Año XLIV - N. 5. Mayo, 1929.

BOLETÍN SALESIANO
REVISTA DE LAS OBRAS DE DON BOSCO

HACIA LA BEATIFICACION

Dos años y tres meses han transcurrido desde la lectura del Decreto que proclamaba las virtudes heróicas del Vble. D. Juan Bosco, nuestro Padre y Fundador.

La alegría que entonces inundó todos los corazones salesianos quedaba algo reprimida en sus manifestaciones, pues todavía faltaba un paso importante para poderle dar toda la expansión que reclamaban el amor filial y el deseo de hacer partícipe de ella al mundo entero.

Los dos milagros, escogidos entre mil, para que fueran como el sello divino a la proclamación de la santidad del Padre, debían ser examinados y estudiados a través de tres Congregaciones de la Sda. C. de Ritos, para que, proclamados luego solemnemente como tales por S. S., dieran lugar a la declaración de que nada se oponía ya a la elevación del Vble. Siervo de Dios al honor de los altares, y se pudiera fijar la suspirada fecha de la beatificación.

Y esta última etapa de la Causa de Beatificación del Vble. D. Bosco, ha sido recorrida rápidamente, sin tropiezos, en marcha triunfal hacia la cumbre, hasta llegar a la solemne proclamación de los milagros, hecha en 19 de marzo; al Decreto del tuto solemnemente leído el 21 de abril, y finalmente a la solemnísima ceremonia de la beatificación, fijada para el domingo día 2 del próximo mes de junio.

Sí, amados Cooperadores; el hombre suscitado por Dios para remedio de las especiales necesidades de nuestros tiempos, el apóstol de la juventud obrera, el gran educador cristiano, el siervo fiel y propagador de la devoción a María Auxiliadora, el Fundador de la Congregación Salesiana, de las Hijas de María Auxiliadora y de los Cooperadores Salesianos ha cumplido como bueno; el Señor le concedió gracias y dones especiales para llevar a cabo su misión y el siervo bueno y fiel supo corresponder con gran generosidad, sin perdonar sacrificios, con una vida santa, angelical, de trabajo constante.

Y aquel Dios que no se deja vencer en generosidad tomó la obra de su siervo como suya, sembró su vida de hechos extraordinarios y de milagros que contribuyeron a consolidar la obra, y después de su muerte ha asistido con visible providencia a la Congregación Salesiana en su desarrollo verdaderamente prodigioso y ha glorificado a su siervo aumentando de día en día su fama de santidad y concediendo por su mediación gracias y favores extraordinarios sin cuento.

Motivo de gran consuelo y alegría ha de ser este para toda la gran Familia Salesiana. Si modelo y Protector fué siempre para nosotros D. Bosco, convencidos como estábamos de su santidad y valimiento, ahora como tal lo podemos presentar y proclamar a la faz del mundo entero, que extasiado contempla esta gran figura a la que, si hasta ahora levantaba monumentos, indicio de estima y aprecio al gran genio bienhechor, de ahora en adelante, le erigirá altares, para venerarlo cual modelo de virtud, para invocarlo cual valioso protector.

Solemne lectura del Decreto de Aprobación de los Milagros atribuídos a la intercesión del Vble. JUAN BOSCO

El día 19 del pasado marzo, fiesta del glorioso Patriarca S. José, en el Aula Consistorial del Palacio Apostólico Vaticano, la Santidad de Nuestro Señor Pío Papa XI, ordenó la lectura del decreto con que se aprueban los milagros atribuidos a la intercesión del Venerable Siervo de Dios, el Sacerdote Juan Bosco, fundador de la Pía Sociedad Salesiana y del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora.

Con este fin a las 11 de la mañana el Santo Padre, acompañado de su noble corte y escoltado por la Guardia Noble, dirigióse a la citada aula tomando asiento en el trono.

Se hallaban presentes Sus Eminencias Rvdmas. los Cardenales Camilo Laurenti, Prefecto de la Sagda. C. de Ritos, Pedro Gasparri, Secretario de Estado de S. S. y Protector de la Pía Sociedad Salesiana, Alejandro Verde, Ponente de la Causa; los oficiales de la Sda. Congregación de Ritos, Ilmos. y Rvdmos. Monseñores Angel Mariani, Secretario; Carlos Salotti, Promotor General de la Fé; Salvador Matucci, asesor; Felipe de Fava, sustituto; el Rvdmo. Don Francisco Tomasetti, Procurador General de la Pía Sociedad Salesiana y Postulador de la Causa.

Grupo central del Monumento a Don Bosco en la Plaza de María Auxiliadora de Turín.

En los sillones reservados al cuerpo diplomático y a las personalidades, tomaron asiento S. E. Conde Mayorino Capello, Ministro Plenipotenciario de Nicaragua, con su esposa; el Capítulo Superior de la Congregación Salesiana estuvo represestado por el P. J. Vespignani, Consejero Profesional (por el mismo D. Bosco recibido en la Congregación y enviado a la Rep. Argentina donde trabajó más de 40 años, habiendo sido objeto de gracias especiales de parte del Vble.), al que hacían corona los Superiores Salesianos de Roma y alrededores y una nutrida representación de las Hijas de María Auxiliadora.

Hallábanse también presentes numerosos cooperadores y exalumnos de la Obra Salesiana, entre ellos el Comendador Félix Masera, Presidente de la Federación Internacional de Antiguos Alumnos Salesianos, y gran número de invitados que llenaban la espaciosa sala.

Momentos antes de la llegada del Papa, un religioso silencio dejaba casi oir los latidos de todos los corazones, dominados por intensa y dulcísima emoción.

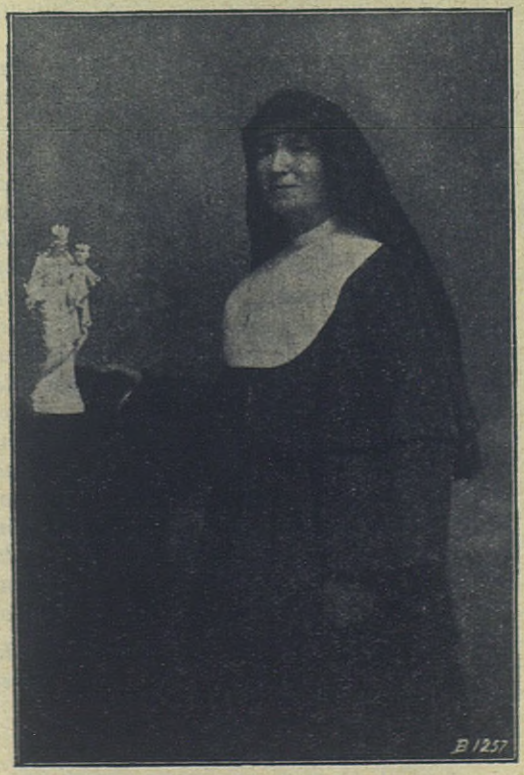
Apenas hubo tomado el Papa asiento en su trono, adelantóse el Secretario de la Sda. Congregación de Ritos, y obtenida la venia de S. S., leyó el siguiente

DECRETO
DE LA SDA. CONGREGACION DE RITOS SOBRE LOS MILAGROS ATRIBUIDOS A LA INTERCESION DEL VBLE. SIERVO DE DIOS JUAN BOSCO.

Con cuán generosa abundancia Dios Omnipotente haya bendecido a su siervo Juan Bosco y a la Pía Sociedad Salesiana, fundada para bien y auxilio del pueblo, resulta claramente de los dones de naturaleza y de gracia con que lo enriqueció; de las obras admirables por él llevadas a cabo; del desarrollo y marcha de las Casas de su Pía Sociedad, que se han multiplicado con gran fruto en tantas regiones aún las más lejanas, no obstante la casi absoluta falta de medios proporcionados.

Ya que el Siervo de Dios nacido de humilde familia, desde sus primeros años, apareció adornado de numerosas y preclaras dotes y

La joven Teresa Callegari, cuya curación instantánea de gravísimas enfermedades ha sido reconocida como milagro para la Beatificación de Don Bosco.



Sor Provina Negro, Hija de María Auxiliadora, favorecida con uno de los milagros aprobados para la Beatificación de Don Bosco.

emprendió y llevó a feliz término tales y tantas obras, especialmente para la educación de la juventud, que no habría podido sostenerse sin abundancia de medios, y sin el prestigio de la autoridad. Pero él resueltamente luchó para superar todos los obstáculos, para vencer todas las dificultades, para ganarse con la mansedumbre, la simpatía y el corazón de sus adversarios, manifestándose así hombre verdaderamente grande, movido y sostenido únicamente por el ardiente afán de salvar almas.

Por eso puso todo su cuidado en la formación de su naciente Pía Sociedad que luego procuró desarrollar y propagar no sólo en varias naciones de Europa, sino hasta las más apartadas regiones de América, y ahora sus hijos, siguiendo las huellas del Padre, la han extendido hasta las naciones del extremo Oriente ejerciendo un apostolado ampliamente misionero con grandísimo provecho de las almas, con apostólica constancia, digna de loa y alabanza.

El Vble. siervo de Dios, aún en medio de las mayores estrecheces, se complacía en practi-

car una generosa caridad, no dejando de socorrer en la medida de sus fuerzas, cualquier necesidad.

A menudo descubría los secretos del corazón a quien se lo rogaba; predecía cosas futuras y tenía especial habilidad en devolver la paz a los espíritus turbados. No pocas veces curaba con especial eficacia también las enfermedades corporales y su mayor placer era hacer bien a todos. Este santísimo anhelo fué el que le decidió a fundar un Instituto de Religiosas, a las que dió el nombre de Hijas de María Auxiliadora, que a su vez se han extendido extraordinariamente proporcionando a la Iglesia consoladores frutos.

Don Bosco dejó esta tierra querido por Dios y por los hombres, sin abandonar su deseo de hacer bien y dejando dulcísima memoria de sus beneficios en todas las clases y categorías de la sociedad. Inmediatamente después de su muerte empezaron a multiplicarse los prodigios, especialmente de curación de enfermedades de entre las cuales los diligentísimos Actores de la Causa, han escogido dos para presentarlas a la Sagrada Congregación de Ritos a fin de que ella pronunciara su sentencia sobre la realidad de tales prodigios.

La primera curación fué a favor de **Sor Provina Negro,** *que a causa de una úlcera en el estómago sufría constantemente agudísimos dolores. Bien determinada la índole y la gravedad de la lesión, que difícilmente podría curarse aún tras un largo tratamiento, la enferma pensó recurrir a la intervención divina, y después de invocar el auxilio del Vble. Juan Bosco y de haber engullido una reliquia suya, se sintió repentinamente libre por completo de toda molestia y enfermedad. Todos convinieron, y los médicos en primer lugar, en proclamar que se trataba de una curación prodigiosa.*

La favorecida con la segunda curación fué **Teresa Callegari** *afecta de varias enfermedades internas, que, rebeldes a toda cura, la habían reducido a un estado de marasmo, hallándose según el parecer de los médicos, en fin de vida. Y no iban equivocados los ilustres facultativos, pues la gravísima enfermedad que la aquejaba, era verdaderamente orgánica y estaba complicada con varias lesiones anatómicas como evidentemente lo demostraron los tres especialistas a quienes bajo juramento consultó la Sda. Congregación de Ritos.*

Después de implorar, pues, la intercesión del Vble. Juan Bosco, vióse instantáneamente curada no de una, sino de todas sus dolencias a la vez, como afirmó la dicha Teresa Callegari proclamando repetidas veces el prodigio.

Instruído el proceso apostólico sobre ambas curaciones y después de haberlas discutido diligentemente y declarádolas legítimas, el día 24 de enero de 1928 tuvo lugar la Congregación antipreparatoria en el palacio del Rvmo. Cardenal Antonio Vico, de feliz memoria, Relator de la Causa, y el 11 de diciembre del mismo año, se reunió la Congregación preparatoria en el Palacio Vaticano; finalmente, el día 5 del corriente mes de marzo tuvo lugar la Congregación general a la presencia de nuestro Smo. Sr. Pío Papa XI y propuesta por el Rvdo. Cardenal Alejandro Verde, Relator de la Causa, si y de qué milagros consta en el caso y para el fin de que se trata, todos los presentes, así los Revdmos. Cardenales como los PP. Consultores, todos según el orden dieron la respuesta; oída la cual el Santo Padre se reservó para más tarde dar su juicio, dando, no obstante, claras muestras de la alegría que embargaba su ánimo; entre tanto exhortó a todos a impetrar una más esplendorosa claridad de luz divina en un asunto de tanta importancia.

Habiendo luego determinado manifestar su decretoria sentencia, señaló el faustísimo día de hoy, en que se celebra la fiesta de S. José, patrón de la Iglesia Universal, a quien Don Bosco, profesaba especial devoción, y después de haber celebrado con fervor el santo Sacrificio, llamó a los Rvdmos. Cardenales Camilo Laurenti, Prefecto de la Sagrada Congregación de Ritos y Alejandro Verde, Ponente de la causa, junto con el Rvdo. P. D. Carlos Salotti Promotor general de la Fe y al infrascrito, Secretario, y en su compañía pasó a otra sala más noble, y sentándose en el solio Pontificio, solemnemente decretó: que constaba la instantánea y perfecta curación de Sor Provina Negro de un úlcera circular en el estómago, así como la instantánea y perfecta curación de Teresa Callegari de una poliartritis aguda post-infectiva y de otras lesiones; que habían reducido a la enferma al estado de marasmo.

Y mandó que este Decreto fuera publicado e incluído en las Actas de la Sagrada Congregación de Ritos el 19 de marzo de 1929.

CAMILO *Cardenal* LAURENTI
S. Cr. R. Pref.

ANGEL MARIANI, *Secretario.*

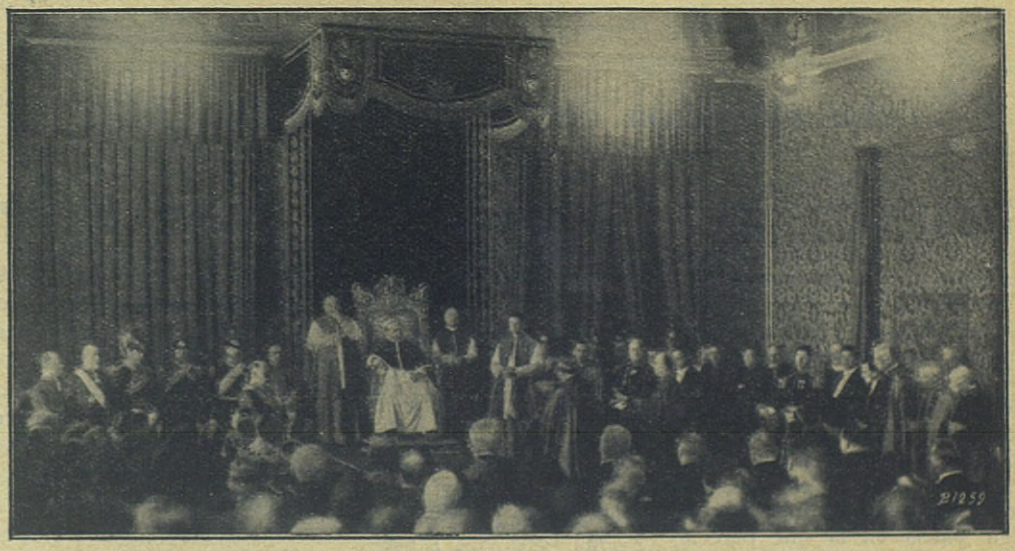
Una vez terminada la lectura del Decreto, Mons. Salotti, Mons. Mariani y Mons. De Fabre, según el rito, besaron el pie al Papa y cedieron el puesto a D. Tomasetti, postulador general, que, teniendo a sus lados a Mons. Cioppa y al com. Melandri abogado, dirigió al S. Padre el siguiente discurso:

Beatísimo Padre: Siento grandísima complacencia al presentar hoy a V. S. en nombre del Rector Mayor y de toda la Familia Salesiana, las más rendidas acciones de gracias por haberse dignado emanar el decreto en que se aprueban los dos milagros propuestos para la Beatificación del Vble. Siervo de Dios Juan Bosco, Fundador de la Pía Sociedad de S. Francisco de Sales, del Instituto de las Hijas de María Auxiliadora y de la Pía Unión de los Cooperadores Salesianos.

Este Decreto colma de alegría a los Hijos del Siervo de Dios, de este «gigante propugnador de la educación cristiana», como V. S. se complació en apellidarlo en otra solemne circunstancia; pero no les sorprende, pues bien saben ellos, especialmente los que tuvieron la dicha de vivir algún tiempo en su compañía, que su vida fué un tejido tan continuado de hechos prodigiosos, que podría decirse que en torno a D. Bosco, lo sobrenatural se había hecho cosa natural; tanto que nuestro mismo Vble. Padre en el año 1867 con ocasión de su segundo viaje a Roma, según se lee en una carta suya, hizo «especiales oraciones para que Dios no concediera nada extraordinario que hiciera hablar del pobre D. Bosco».

Y como durante su vida, así también después de su muerte ha seguido asistiendo a sus hijos y a sus amigos con suaves y admirables inspiraciones y favoreciendo con milagros y gracias universales a los fieles que confiadamente recurrían a él.

Pero nuestra alegría se hace todavía más intensa al ver que por admirable disposición de la Divina Providencia este decreto que preludia la solemne beatificación de nuestro Vble. Padre, ha sido emanado por vuestra Santidad tras el grandioso e histórico acontecimiento del arreglo de la Cuestión Romana, que formaba el ansia, el deseo y — ¿por qué no decirlo? — el tormento de todos los buenos y al cual el Vble. Bosco cooperó no poco con todo el afecto y celo de sacerdote, interponiendo en momentos críticos, penosos y delicados su apreciada y feliz mediación para hacer menos tirantes las relaciones entre el Gobierno de su tiempo y la Santa Sede; y para llevar a feliz término su mediación, se elevaba, y exhortaba a los demás a elevarse a las mayores alturas, para llegar a los más espléndidos puntos de vista, a escalar esas alturas y las cimas donde el panorama, son palabras bien recientes de vuestra Santidad, se presenta grandioso y sublime.



Solemne lectura del Decreto de aprobación de los milagros del Vble. Juan Bosco.

» Mi política, decía el Vble. al glorioso predecesor de V. S. Pío IX, es la de V. S., es la del Pater noster. En el Pater noster pedimos todos los días que el reino del Padre celeste venga a la tierra, es decir: se extienda cada vez con mayor pujanza y gloria: adveniat regnum tuum y esto es lo que importa. E insistía en que ante todo se antepusiera la salvación de las almas.

Abrigo la esperanza de que será del agrado de V. S. el recuerdo de esta circunstancia, no de todos conocida, de la conformidad en elevación de miras y en superioridad de sentimientos de nuestro Vble. P. Fundador con los supremos y

sublimes ideales que han inducido felizmente a V. S. a superar las grandes dificultades que se oponían a la grande obra, que, dispuesta la hora por Dios y no dejada transcurrir en vano, finalmente para el bien del universo orbe, se ha llevado a cabo devolviendo la Italia a Dios y Dios a la Italia, y una paz serena a la conciencia de tantas almas buenas del mundo entero.

¡Oh, cómo se habrá regocijado por el arreglo efectuado y por los grandes frutos de bien que de él procederán, nuestro Vble. Padre, que por encima de toda gloria ponía la de ser fiel servidor de Jesucristo, de su Iglesia y de su Vicario!

Y cómo se alegran juntamente con él tanto por dicho arreglo cuanto por la feliz coincidencia del actual decreto, todos sus hijos y los centenares, los millares, podemos decir ya, de niños, de hombres de todas las esferas sociales, en las más diversas condiciones de la vida, que han bebido los tesoros de una educación cristiana en las fuentes del Vble. D. Bosco.

En nombre también de todos estos exalumnos, de esta más grande familia salesiana, que se gloría del empeño y del propósito de conservar intactos los beneficios de la educación cristiana, y de propagarlos con el ejemplo de una fidelidad generosa y decidida a Jesucristo y a su Vicario en la tierra, renuevo a V. S. en esta hora de entusiasmo y de alegría tan suspirada y deseada, la expresión de nuestra más viva, sentida y ardiente gratitud.

La alocución de Su Santidad Pío XI.

Apenas terminado el discurso del Rvdmo. Don Francisco Tomasetti, él y su acompañante se postraron al beso del sagrado Pié y, vueltos a su sitio, al ver que el Papa se disponía a hablar, el silencio se hizo absoluto y parecía que los centenares de personas que llenaban la sala retuvieran hasta la respiración, dominados todos por la emoción más intensa, al ir a escuchar las palabras del Pontífice, que, después de una larga pausa en la que parecía concentrar la multitud de afectos que se agitaban en su corazón y el enjambre de pensamientos que llenaban su mente, con voz clara y sonora, algo trémula por la emoción, buscando los términos más expresivos y enfáticos, pronunció el siguiente discurso, que fué oído por todos los presentes con las lágrimas en los ojos:

«Es la voz, amadísimos hijos, es la gran voz de los milagros, la voz de Dios, *qui facit mirabilia magna solus*, es la voz de Dios que desciende al sepulcro que bien podemos llamar glorioso, y ¡tan glorioso! de su fiel siervo para hacer siempre más grandes y más espléndidos los resplandores de su gloria.

Y es verdaderamente admirable, para decir lo que primeramente salta a la mente y al corazón, con cuánta delicadeza y casi diría elegancia, la divina Bondad sabe hacer encontrar las cosas y preparar los acontecimientos.

San José y Don Bosco.

En efecto, el decreto de los milagros del Vble. Juan Bosco, de este gran devoto de S. José, ha debido de ser publicado precisamente el día de la fiesta de tan glorioso Patriarca, y cuando esta fiesta, por feliz coincidencia de las cosas, es sin más día festivo para todos, de una misma manera y en un mismo sentido, con perfectá unión de mentes y de corazones (1). Nos parece como si el mismo S. José haya querido en cierto modo encargarse de contribuir a premiar de esta manera a este grande, grandísimo siervo de María, su castísima Esposa, a la cual el Vble. Juan Bosco tributó siempre tanto tributo de piedad y de devoción bajo la especial advocación de María Auxiliadora, indivisible ya de su nombre y de su obra y de sus innumerables ramificaciones en todas las partes del mundo.

Don Bosco y la cuestión romana.

Y no menos hermosa, delicada y significativa resulta esta otra coincidencia de cosas que ha sido tan oportunamente recordada.

(1) Se refiere S. S. al reconocimiento de la fiesta de S. José, hecha por el Gobierno Italiano.

Después de un acontecimiento por el cual hoy el mundo entero lleno de regocijo con Nos da gracias y seguirá dándolas al Señor (1); después de este acontecimiento resuena la proclamación de los milagros de D. Bosco, de este verdaderamente fiel y sensato Siervo de la Iglesia de Cristo, de esta Santa Sede Romana. Y a la verdad, como Nos lo hemos podido oir de sus mismos labios, este arreglo de tan deplorable discordia, era verdaderamente una de las cosas que más preocupaban a su mente y a su corazón; pero como podía ser en un siervo verdaderamente sensato y fiel; no con el deseo de una conciliación cualquiera, como muchos habían ido fantaseando, enmarañando y confundiendo las cosas; sino de una manera tal, que ante todo, quedara asegurado el honor de Dios, el prestigio de la Iglesia y el bien de las almas.

Don Bosco y el Papa.

Y decíamos que esto lo habíamos podido oir de sus mismos labios, y en esto vemos otra admirable disposición de Dios, otra de sus delicadísimas combinaciones. Han pasado ya 46 años y nos parece ayer, nos parece hoy, nos parece verlo todavía como entonces lo hemos visto y lo hemos escuchado pasando algunos días en su compañía, viviendo bajo un mismo techo, sentándonos a la misma mesa (2) y cabiéndonos varias veces la dicha de podernos entretener largamente con él a pesar del sucederse inimaginable de sus ocupaciones, ya que era esta una de sus características más impresionantes, una calma suma, un dominio del tiempo, que le hacía atender a todos los que acudían a él con tanta tranquilidad como si no tuviera otra cosa que hacer y esta fué una de las perfecciones y no la más pequeña que pudimos admirar en él, como también el don de la profecía, la cual, sin embargo, — añade S. S. sonriente — no llegó al punto de prever lo que hoy ha sucedido. ¿Quién habría dicho entonces que al cabo de tantos años, después de un acontecimiento grandioso como el que hace poco con júbilo hemos recordado, habríamos de tener este otro encuentro solemne: El, D. Bosco, resplandeciente con la luz de los milagros, y Nos, proclamando en la solemnidad y con la autoridad de los Decretos de la Iglesia, estos mismos milagros, cuya luz resplandece ahora sobre su tumba preparándole el sumo honor de los altares?

(1) Se refiere al arreglo de la Cuestión Romana.

(2) Alude a la visita que el Papa, siendo simple sacerdote, hizo a Don Bosco en el año 1883, pasando varios días en su compañía.

Qué son estos milagros.

Y estos milagros, cuya proclamación habéis escuchado, estos milagros evidentísimos para cuantos lo conocen — y ¿quién no lo conoce en el mundo entero? — no son sino una muestra de aquellos que bajo todos los aspectos brillan en la figura de D. Bosco. Son innumerables en realidad los milagros que tanto en su vida como después de su muerte con la maravillosa continuación de su obra, Dios Nuestro Señor ha querido obrar por la intermediaria intercesión de su fiel Siervo.

Y estos que han sido escogidos entre muchos para someterlos a un más concienzudo examen, a los procedimientos judiciales más rigurosos, no son, como decíamos, más que una muestra que forzosamente tenía que hacerse constar en forma jurídica. Son evidentes y hermosísimos: pero hay muchos otros, en gran número, y no menos patentes y espléndidos, sobresaliendo entre ellos algunos por su verdaderamente divina elegancia. ¡Tanta es la evidencia magnífica de las cosas y de los acontecimientos!

Pero hay en el Vble. Juan Bosco muchas otras cosas admirables, y los que hayan leído alguna de las muchas Vidas del Siervo de Dios (y existen un sinnúmero, publicadas en distintas lenguas) y los que aún la leerán en lo porvenir, se habrán dado perfecta cuenta de cuánto abunda el milagro y hasta qué punto sea cierto — como muy oportunamente ha sido recordado (1) — que en la vida de Don Bosco, lo sobrenatural había llegado a ser natural, lo extraordinario, era casi ordinario. Y es que, amadísimos hijos, estos dones y hechos más extraordinarios eran como otras tantas estrellas más brillantes sobre un cielo ya de suyo espléndido y sereno, que venían a dar un realce siempre más magnífico a una vida que ya de por sí era toda un milagro, milagro de acción, milagro de obras.

(1) Se refiere al anterior discurso del Procurador General P. Tomasetti.

Como Sto. Tomás de Aquino.

En la bula de canonización de Sto. Tomás de Aquino se dice con frase felicísima, que, aún en el caso que no hubiera habido otros milagros, cada artículo de su maravillosa *Summa Theológica*, constituía un verdadero milagro. Y también Nos podemos muy bien decir que cada año de la vida de D. Bosco, cada empresa de su vida mortal, y cada momento de su vida póstuma, de la supervivencia de sus obras, en sus Hijos los Salesianos y en sus Hijas las Hijas de María Auxiliadora, constituyen cada uno un milagro, una no interrumpida serie de milagros.

La obra de Don Bosco y su expansión, el mayor milagro.

Cuando se piensa en la campestre soledad de *I Becchi*, donde el pobre niño apacentaba la grey paterna, en los primeros y humildes principios del Hospital de Sta. Filomena (1) y luego en los otros ya reveladores y significativos (para quienes sabían comprenderlos) de Valdocco (2); cuando se considera a este pobre y humilde sacerdote que da comienzo con nada aún a las más grandiosas empresas, como sucedió con el Santuario de María Auxiliadora que empezó con 40 céntimos en el bolsillo y luego se da una mirada en torno nuestro, y nos encontramos con este florecer contínuo de obras, con esta triple familia de Salesianos propiamente dichos, de Hijas de María Auxiliadora y de Cooperadores Salesianos, esa legión admirable que él mismo solía llamar su *longa manus;* verdaderamente lo que Nos oímos de sus mismos labios: «D. Bosco tiene las manos largas cuando hace falta», se ve realizado en otro sentido, pudiéndose muy bien decir que sus brazos y manos se han alargado inmensamente hasta abrazar el mundo entero y sembrarlo de obras e instituciones verdaderamente admirables.

Cuando pensamos en los centenares y centenares (y referimos datos recogidos hace al menos 20 años; ¿qué no habrá sucedido durante los últimos 20 años en que todo ha ido aumentando con un *crescendo* que se diría formidable si no fuera tan glorioso y consolador?); cuando pensamos en los centenares de iglesias y capillas que hace 20 años eran ya 300, como eran centenares de miles los alumnos, y ciertamente pasaban del millón los ex-alumnos educados en las varias casas de D. Bosco, desde aquellas en que se imparte la más elevada instrucción hasta las Escuelas Profesionales de Artes y Oficios, no podemos menos de quedar atónitos y admirados como ante la contemplación de uno de los más extraordinarios milagros. Y desde hace 20 años, o sea, desde la época a que se remontan nuestros recuerdos hasta ahora, ¿a qué número no habrán llegado los Hijos de D. Bosco, las Hijas de María Auxiliadora, los Cooperadores Salesianos? Eran ya entonces centenares de miles, ¿cuántos serán ahora? Creemos en verdad, que es esta una de las más hermosas, de las más poéticas estadísticas y la más armoniosa poesía de los números que se pueda imaginar.

Y para no dejar de mencionar una de las más admirables dotes de D. Bosco, cuando se considera que se trata de un hombre que parecía tener continuamente tantas cosas que hacer, sin tiempo material de dedicarse al estudio propiamente dicho; con tantas obras entre manos que tenía que cuidar y dirigir personalmente, uno no puede menos de preguntarse: ¿Cómo ha hecho para escribir tantos volúmenes y cómo han salido de su pluma tantos libros? — Porque son más de 70 las obras de educación popular por él escritas y publicadas; y algunas con éxito extraordinario. Su *Historia de Italia* ha tenido ya de 30 a 40 ediciones; su *Historia Sagrada* hace 20 años había llegado ya a la 70ª o 77ª: sus libros de piedad *El Joven Instruído* y *La Hija Cristiana* habían ya entonces visto quizás la 600ª edición y las populares *Lecturas Católicas* que hace ya 20 años habían alcanzado una tirada de diez millones de volumitos: y ¡qué tirada habrá alcanzado ya el *Boletín Salesiano*, que se edita en tantas lenguas y que según una memoria de años atrás, tiraba 300.000 ejemplares cada mes?

¡Son cosas verdaderamente maravillosas y se puede muy bien decir, milagrosas!

El secreto de la actividad de Don Bosco.

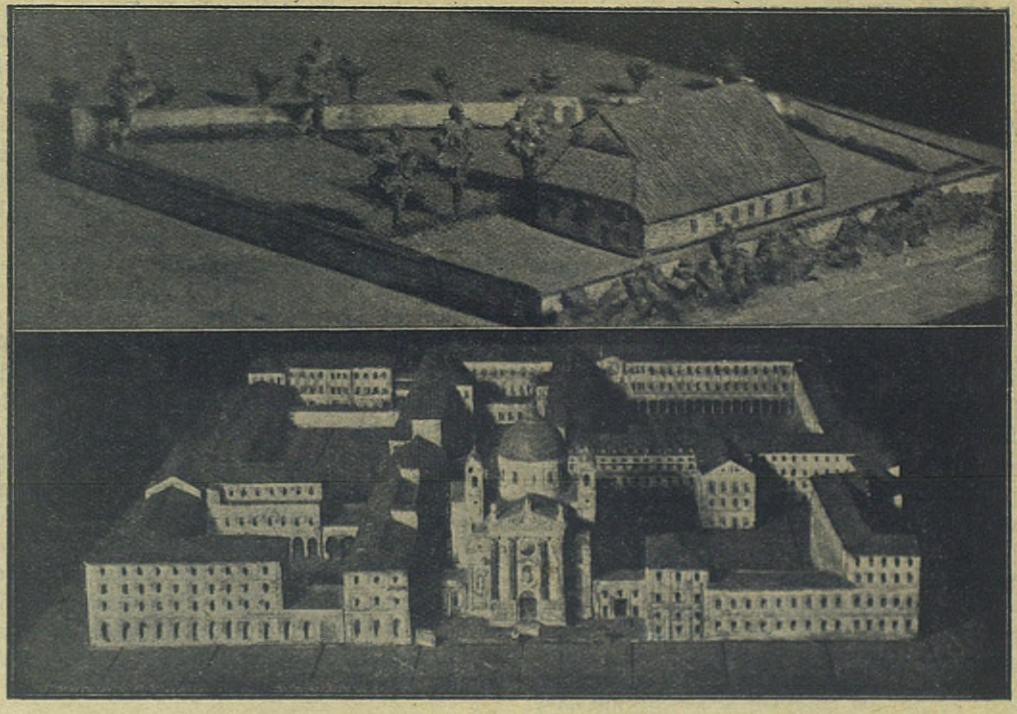
Y a la verdad, uno se pregunta admirado: ¿Cómo ha podido realizarse todo esto? Y es

(1) Primera localidad donde D. Bosco reunió a sus pilluelos.

(2) Primera sede estable del incipiente Oratorio Salesiano (1846).

forzoso reconocer que todo es debido a una intervención especial de la gracia de Dios Omnipotente. *Manus Dei fecit haec omnia.* Pero ¿dónde ha podido este gran siervo de Dios encontrar la fuerza necesaria para dar cima a tantas obras? El secreto existe y él mismo lo ha continuamente revelado quizá sin darse cuenta, y está concentrado en aquella frase por él tantas veces dicha y escrita, que fué como el lema de toda su vida: *Da mihi animas, caetera tolle.* Señor, dadme altuno y a su vez hermosamente dispuesto y combinado por la mente divina. Pues siendo hoy día el amor a las almas el que ha de regenerar al mundo, viene a brillar con los esplendores de la gloria humana y divina ese grande *amator animarum*, amador de las almas, que a la luz de los milagros y ante la eficacia de sus obras se impone a la atención, admiración e imitación del mundo entero.

Y aunque no todos pueden aspirar — ¿cómo sería posible? — a tal fecundidad de



Otro de los milagros de D. Bosco: El mísero cobertizo que albergó a los primeros pilluelos de Don Bosco convertido en la gran Casa Madre de los Salesianos.

mas, llevaos todo lo demás. He aquí el secreto de su corazón, la fuerza, el ardor de su caridad: el amor a las almas y especialmente a las almas de los jóvenes, de los más necesitados, que eran las preferidas, las que él empezó y sigue beneficiando. *Da mihi animas;* sí, D. Bosco amaba las almas porque amaba a Ntro. Sr. Jesucristo, y porque las consideraba a través del pensamiento, del Corazón y de la Sangre del Redentor; por eso no había para él empresa imposible, ni tesoro que fuera demasiado precioso para contribuir a la salvación, aunque fuera de una sóla alma.

Y este pensamiento es sumamente oporacción en favor de las almas, sin embargo, como suele decirse, un grande amor, una grande solicitud, un grande empeño en cualquiera dirección es capaz de hacer milagros.

¡Cuántos llegarían a hacer cosas extraordinarias si en su pecho ardiera ese amor a las almas que no se detiene ante la abnegación y el sacrificio y que obra verdaderos milagros; como milagros de paciencia, de sacrificio y de abnegación lleva a cabo una madre por el grande y tierno afecto que siente hacia su hijo!

Y si no todos pueden aspirar a tanto, ¿quién se negará a trabajar en la medida de sus fuerzas en ese campo cuando se ve el

mal inundándolo todo, cuando vemos a tantas almas exponerse al peligro y caer víctimas de las tentaciones y de las ocasiones. ¡Cuántas almas no arrastra a la ruina esta fascinadora vanidad, la sensualidad imperante, la sed de placeres! Por eso se impone la cooperación de todos al apostolado al que llamamos incesantemente a cuantos tengan sentimientos y corazón; todos deben formar en las filas de la Acción Católica, por Nos tan recomendada y que tiene tan variadas manifestaciones; pues en ella encuentran cabida todos, grandes y pequeños, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos, actuando el ideal de un apostolado universal y jerárquico, que es el objeto y el alma de la Acción Católica.

La Fidelidad de Dios.

Y por otra parte, todavía un pensamiento, que junto con el de la preciosidad del amor a las almas, del amor de Jesús y del valor de su preciosísima sangre derramada por las almas, nos ofrece D. Bosco en esta su simbólica glorificación.

¡Qué bella, qué consoladora, cuán estimulante resulta la soberana fidelidad de Dios para con sus servidores! Su fiel y humilde siervo, — a este punto el Papa se muestra hondamente conmovido — pues esta es la verdad, esta es la luz más bella, más sublime que hoy rodea al Vble. D. Bosco. Una simple creatura, un humilde Siervo de Dios, que nada le ha regateado para servirle con generosidad, un pobre hombre según el mundo y sin embargo he aquí que Dios abre los cielos y hace resonar su voz con la fuerza y magnificencia de los milagros hasta las más apartadas regiones y hoy ante nuestra vista levanta la piedra que cubre el sepulcro, y llama a su fiel siervo a una verdadera resurrección gloriosa, precisamente en estos días en que nos preparamos a conmemorar solemnemente su misma Divina Resurrección.

Si, *fidelis Deus in sanctis suis*. Es este un pensamiento que debemos tener siempre presente especialmente cuando Dios nos pide algún trabajo, alguna abnegación, algún sacrificio, para su mayor gloria o para el bien de las almas. Debemos responder con generosidad, pues siempre, como en el caso que celebramos, veremos cumplirse lo que este munífico Divino Rey ha dicho: *Qui confitebitur Me coram hominibus, confitebor et ego eum coram Patri meo;* a quel que me confiese ante los hombres, yo le confesaré delante de mi Padre. Y el Vble. Juan Bosco con su vida, con todos sus actos, y con la vida y obras de sus hijos, que se multiplican en todo el mundo, puede muy bien decir: He confesado y confieso al Señor mi Dios y él me confiesa y proclama glorioso ante el Padre Celestial y a la faz del mundo entero.

Y ahora, amadísimos hijos, no Nos queda sino, con estos votos y ante estos resplandores, impartir nuestra apostólica bendición ante todo a los Hijos de D. Bosco y a las Hijas de María Auxiliadora, a los Cooperadores Salesianos y a todas sus casas y Misiones esparcidas en todo el mundo; sobre todo este conjunto tan vasto, tan activo, tan fecundo de obras santas, descienda nuestra bendición, que invocamos también sobre todos los aquí presentes y sobre todo aquello y todos aquellos que cada uno tiene en el pensamiento y en el corazón ».

El Papa, que había empezado a hablar a las 11 y 25 minutos terminó su profunda, entusiasta y conmovedora alocución, a las 12 y 5, habiendo tenido durante 40 minutos pendiente de sus labios con religioso silencio y filial devoción al numeroso auditorio, que al terminar le dedicó una cariñosa ovación.

En seguida se distribuyeron copias del Decreto a todos los asistentes, que con grande entusiasmo comentaban las palabras del Sumo Pontífice, tan entusiastas, y que tan grande admiración y veneración respiraban hacia el Vble. Juan Bosco.

Las fechas de la Causa de D. Bosco

31 DE ENERO DE 1888. — Fallecimiento del Siervo de Dios.

4 DE ENERO DE 1890. — Comienzo en la Curia de Turín del Proceso Ordinario sobre la fama de santidad, virtudes y milagros del Siervo de Dios, terminándose después de 562 reuniones el 1º *de abril de* 1897.

11 DE ABRIL DE 1897. — Se envían a la Sda. Congregación de Ritos las Actas del Proceso Diocesano siendo nombrado Ponente de la Causa el Card. Parocchi.

EN 1904. — Se terminó el proceso de *non cultu* demostrando que el Siervo de Dios no había recibido nunca culto público.

En 1906. — Por fallecimiento del Card. Parocchi, le sucede como ponente de la Causa el Card. Tripepi. - En el mismo año queda ultimado el examen de todos los escritos del Siervo de Dios, declárandolos intachables en materia de fé y costumbres.

En 1907. — Sucede al Card. Tripepi, fallecido, el Card. Vives y Tutó en el cargo de Ponente y, terminado el estudio del voluminoso proceso en 23 de julio de dicho año, la Sda. Congregación emanó un Decreto que el Santo Padre confirmó al día siguiente decretando la introducción de la Causa del Venerable Siervo de Dios D. Juan Bosco, Fundador de la Pía Sociedad Salesiana. Desde entonces, según el antiguo Derecho Canónico, podía llamarse *Venerable*.

A fines de 1915. — Por fallecimiento del Cardenal Vives y Tutó le sucedió como Ponente de la Causa y como Prefecto de la Sda. Congregación de Ritos, el Card. Vico.

13 octubre 1917. — Como término del Proceso sobre las virtudes y milagros, se hizo un reconocimiento de los restos del Vble., encontrándose el cuerpo entero, en vías de progresiva momificación.

31 de julio 1925. — Congregación antipreparatoria sobre la heroicidad de las virtudes del Siervo de Dios, seguida de otra preparatoria.

8 de febrero de 1927. — Congregación General para el proceso de las Virtudes Heróicas.

20 de febrero de 1927. — Solemne lectura del Decreto de la heroicidad de las virtudes, con magnífica alocución de S. S. Pío XI.

24 de enero de 1928. — Congregación antipreparatoria para el proceso de los milagros.

11 diciembre 1928. — Congregación preparatoria sobre las milagros.

5 de marzo de 1929. — Congregación General, a la presencia del Papa, actuando de Prefecto el Card. Laurenti, y de Ponente el Card. Verde, ambos en sustitución del difunto Card. Vico.

19 marzo de 1929. — Solemne lectura del Decreto de Aprobación de los milagros propuestos para la beatificación, con otra hermosa alocución de Pío XI.

9 de abril de 1929. — Congregación, en presencia del Papa, para determinar si *tuto*, sin ningún inconveniente, se puede proceder a la Beatificación.

21 de abril de 1929. — Solemne lectura del Decreto correspondiente a la Congregación anterior, seguida a breve distancia de un segundo reconocimiento de los restos del Siervo de Dios.

2 de junio de 1929. — BEATIFICACION.

Gracias obtenidas por intercesión del Vble. Juan Bosco.

Buenos Aires (*Rep. Argentina*). — Encontrándome sin vista a causa de una catarata, difícil de ser operada, hice una fervorosa novena a D. Bosco, pidiéndole diera acierto a los cirujanos, y con gran satisfacción mía y del especialista, he quedado completamente curado en poquísimo tiempo.

Agradeciendo desde lo más íntimo del alma esta gracia al Vble., envío esta relación rogándole la publique en el *Boletín Salesiano*.

19 marzo 1928.

Isaias Tula.

Cádiz (*España*). — Una devota manifiesta públicamente su gratitud al Vble. Juan Bosco por un favor que le alcanzó y envía una oferta.

Manga (*Uruguay*). — El sacerdote salesiano D. Pedro Loustau, Consejero Escolástico de este Colegio, cayó gravemente enfermo el pasado diciembre. Después de un mes de enfermedad, pareció iniciarse una franca mejoría. Pero de repente aparecieron los síntomas de una bronconeumonia fulminante acompañada de pleuresía. Los doctores, llamados a consulta, declararon que el caso era desesperado, por lo que nos apresuramos a administrar al enfermo el santo Viático. Era el 28 de diciembre. El mismo día empezamos una novena para obtener del Señor la curación del querido enfermo, poniendo por intercesor a nuestro Vble. Padre D. Bosco, prometiendo además publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. La misma noche empezó a mejorar sensiblemente el enfermo, desapareciendo por completo los atroces dolores que le atormentaban. El último día de la novena la fiebre había desaparecido por completo y el enfermo se sintió renacer a nueva vida.

Gracias, amado Padre.

El Director del Colegio,
Sac. P. Moreno.

Manga (*Uruguay*). — La *Sra. Josefina Maggi, de G.*, reconociendo que fué el Vble. Juan Bosco quien le alivió en sus males físicos, envía muy agradecida una limosna para su causa de Beatificación.

Montevideo (*Villa Colón*). — La *Sra. Dª. Blanca P. de G.*, muy agradecida por una gracia que consiguió por intercesión del Vble. Juan Bosco y de la sierva de Dios Sor María Mazzarello, cumple su promesa enviando cinco pesos para la obra en construcción de los Talleres D. Bosco.

Cali (*Colombia*). — *C. C.* agradece a Don Bosco la paz obtenida en su hogar y envía una limosna para las Misiones Salesianas.

De la Cruzada Misionera.

LA PAGINA DE ORO

destinada a registrar los nombres de las *Becas Misioneras* que se van fundando para responder al llamamiento del Sucesor de Don Bosco. He aquí la décima (2ª serie).

61. Beca *Mons. Roberto Calai*
costeada por los alumnos, exalumnos y Cooperadores de Gualdo Tadino.

62. Beca *Pautrel Hamon*
fundada por la señorita Eulalia Pautrel, a fin de que sus difuntos puedan gozar perpétuamente de los frutos de las Misas y buenas obras de un Misionero.

63. Beca *Ana Ferrara*
fundada por su hijo, el Sr. D. José Ferrara, de Bitonto.

64. Beca *Benevagienna*
completada entre varios cooperadores de la Ciudad, y los alumnos y Superiores del Colegio Salesiano.

65. Beca *S. Esteban, rey de Hungría*
fundada por los Cooperadores Salesianos de Hungría.

66. Beca *Domitila Ghiglieno Marchisone*
debida a la filial piedad del Prof. D. Tomás Ghiglieno, que quiere perpetuar la memoria de su querida madre, y sufragar las almas de sus defuntos.

67. Beca *Familia Bonavia*
a cargo de la Señora Dª. Catalina Bonavia (Cuneo).

68. Beca *Coadjutor Jaime Cogno*
a cuya formación han cooperado Mons. Massa, los Salesianos y Cooperadores de la Misión de Río Negro.

69. Beca *Mons. Carlos Valente*
ofrecida por los Salesianos y Cooperadores de Barranquilla (Colombia).

70. Beca *Mons. Santiago Costamagna*
fundada por el Inspector Salesiano de Buenos Aires.

71. Beca *María Auxiliadora* (XIII)
costeada por la casa salesiana de Valencia (España).

72. Beca *Sta. Teresita del N. Jesús* (IX)
debida a la generosidad de una señora que quiere ocultar su nombre.

73. Beca *D. Dario Claris*
fundada por la señora D. Prima Piovano Claris, en recuerdo de su hermano, muerto en el terremoto de Mesina (1908).

74. Beca *Adela Pansa vda. Darbesio*
que en memoria de su querida difunta han costeado sus parientes.

75. Beca *D. Juan Bálzola*
ofrecida por un ardiente admirador del gran Misionero.

76. Beca *Card. Cagliero* (III)
fundada por los Salesianos de la Patagonia.

77. Beca *Card. Cagliero* (IV)
debida a la generosidad de una noble señora romana que no quiere publicar su nombre.

78. Beca *Trabajo y Templanza*
fundada por el Instituto Salesiano de Sta. Fe, (Argentina).

79. Beca *Bautista Carminati*
de Cugnosa, Suiza, fundada por sus desconsolados padres en sufragio de su alma.

80. Beca *Sagrada Familia*
ofrecida por la insigne Cooperadora de Bogotá, Dña. Guadalupe Uribe de Ruiz.

81. Beca *Secundina B. de Charry*
ofrecida por la madre de un sacerdote salesiano de Colombia.

82. Beca *P. Evasio Rabagliati*
ofrecida por los Alumnos, Exalumnos y Cooperadores de Bogotá (Colombia).

83. Beca *María Auxiliadora* (XIV)
reunida por la Obra salesiana de Biella.

Inmolaciones

Inmolaciones paganas.

El día 18 de febrero de 1847 ha quedado señalado en la Historia de México con caracteres sangrientos. Se celebraba la inauguración del gran templo — *Teocalli* — erigido en la capital de los Aztecas para honrar al dios Huitzilopochtli. Y la bárbara superstición de aquellos indios no supo encontrar para su dios holocausto más grato, que el sacrificarle, por cuatro días consecutivos, innumerables víctimas humanas.

Poblaciones enteras — esclavos y prisioneros de guerra — fueron inmoladas del modo más inhumano. Veinte mil fueron los corazones, que, arrancados del pecho de las víctimas, se ofrecieron al demonio, mientras los cuerpos ensangrentados rodaban por las altas escalinatas de las pirámides y de los otros trece templos menores de la ciudad.

Los sacerdotes sacrificadores, horriblemente pintados de negro, fueron sustituyéndose en el trágico rito; hasta que existió una víctima, hasta que fué arrancado el último corazón, y mostrado aún palpitante, a la frenética multitud, y arrojado finalmente, a los pies del ídolo sanguinario.

Este suceso nos hace estremecer de espanto; y sin embargo ¡cuántas veces se ha repetido en mayor o menor escala en otros lugares de la tierra!

Y aún hoy día, ¿quién sabe las horribles inmolaciones que se llevan a cabo, ya por la perversidad humana, ya por falsas ideas religiosas, que hacen creer a los pobres idólatras que con tan infame culto quedan aplacadas sus divinidades irritadas?

Causa horror el pensar en el número de los seres así sacrificados — cuerpo y alma — a las falsas divinidades en el transcurso de los siglos, para conseguir de ellas protección, triunfos, felicidad, bienestar...

Para poner término a esos bárbaros ritos, para ofrecer al verdadero Dios un holocausto digno de su santidad, para que los hombres sintiesen la hermandad universal a que les destinó la adopción del mismo Padre Celeste, quiso el Hijo de Dios venir a este mundo e inmolarse por nosotros.

La Iglesia nos recuerda todos los años la Pasión y Muerte del Redentor a fin de que se grabe cada vez más en nuestros corazones el recuerdo del gran holocausto, el único que podía reconciliarnos con Dios; y también para poner ante nuestra consideración, especialmente en el Viernes Santo, el ardiente deseo de Jesús, de ver aplicado a todas las almas el fruto de su Sacrificio.

La feroz sed da venganza que distingue a los jíbaros del Ecuador se aplaca a la vista de Jesús crucificado.

Pensando en el Gólgota no podemos dejar de oir en lo más íntimo de nuestro corazón una de aquellas siete palabras, que en la acerba agonía de la Cruz, brotaron de los labios de Cristo: *¡Tengo sed!* sed de almas, de todas esas almas que se pierden lejos de Mí.

La angustiosa palabra no fué proferida en vano. Depositada en el Evangelio, como antes lo había sido en el corazón de los Apóstoles, tuvo siempre la virtud de pro-

ducir los más heróicos sacrificios para ofrecer a Cristo esas almas tan ardientemente deseadas.

Inmolaciones cristianas.

¡Tengo sed! Al eco de esa palabra divina, en todos tiempos, ejércitos de Misioneros corrieron animosos a conquistar el mundo para la fe. Muchos de ellos, derramando generosamente su sangre, participaron a la inmolación del Divino Cordero... Los otros consumieron su vida entre trabajos y fatigas, dando prueba de sublime heroísmo, para saciar esa inextinguible sed de almas que padece el amante Corazón de Cristo.

Es un espectáculo cristianamente bello. Mientras esas almas generosas, cada vez en mayor número corren decididas a trabajar en primera línea, otras, por fortuna también más numerosas cada vez, responden de otro modo y con gran entusiasmo a la invitación de Jesús.

Es indudable que hoy existe en las naciones católicas mayor participación a la grande obra de la difusión del Evangelio y redención de los pueblos paganos; la idea del deber que incumbe a todo católico — según expresión de Pío XI — de participar a la inmolación divina, se abre camino, y todos responden con generosidad haciendo gustosamente cualquier sacrificio para que la Pasión del Redentor fructifique en el mayor número posible de almas.

También nuestros amigos

sentirán con más intensidad en estos días la queja de Jesús, y responderán a ella con generosidad. La *Cruzada Misionera* nos ofrece nuevas y espléndidas demostraciones de los cristianos sentimientos de nuestros amigos.

Se ve patente esta correspondencia en el empeño que ponen en sustituir con nuevos misioneros, los lugares dejados vacíos por aquellos que, ya difuntos, más sobresalieron en su celo por la salvación de las almas.

La *página de Oro* nos presenta este mes un buen número de becas dedicadas a nuestros Misioneros: dos al *Cardenal Cagliero;* y otras a *Mons. Costamagna* a *D. Juan Bálzola* y al coadjutor salesiano *Jaime Cogno.*

La misma intención se trasluce en la beca fundada por la familia Bonavia. La piadosa señora Dª. Catalina Bonavia de Genola, que tan entrañable afecto nutría hacia sus hermanos sacerdotes D. José y D. Juvenal (el primero terminó su vida activa de apóstol en Genola, y el segundo, a fuer de buen hijo de D. Bosco, en Inglaterra, donde por muchos años desplegó su ardiente celo) al enterarse del llamamiento de D. Felipe Rinaldi pensó que no podía hacer nada mejor, como Cooperadora celosa, y hermana de dos santos sacerdotes, que perpetuar la memoria de sus queridos hermanos, con la fundación de una beca misionera; su resolución mereció la aprobación de sus difuntos; y vió en sueños la venerable figura de su hermano D. Juvenal, que la animaba a poner en práctica su santo propósito. Y precisamente el 29 de enero, 25º aniversario de la muerte de su hermano D. Juvenal, lo llevó a cabo. De este modo un celoso misionero proseguirá la obra de sus hermanos, que sin duda desde el cielo le asistirán con su protección.

Otro pensamiento: Ya que Jesús ha sufrido tanto por nosotros, el mejor obsequio que podemos ofrecer a su Corazón, es unirnos a El en su dolor y hacer algún sacrificio por la salvación de las almas.

Es edificante el ver cómo la industriosa caridad cristiana encuentra siempre nuevas formas para aplicar a los difuntos queridos el sufragio enriquecido con mayores méritos, En este hermoso fin se inspiran, sin duda. las bolsas ofrecidas por la Srta. Eulalia Pautrel, por el Sr. D. José Ferrari, por el Prof. Ghiglieno, por la Srta. Prima Piovano Claris, por los parientes de la sra. Adela Pansa viuda de Darberio, y por los esposos Carminati.

Y también creemos sea este el pensamiento que con más eficacia nos inculca la Iglesia en estos días, al presentarnos en el misterio de la Pasión de Jesucristo, un misterio de vida. Del sacrificio del Hijo de Dios emana toda nuestra vida sobrenatural, tanto más abundante cuanto mejor sepamos aprovecharnos del precioso misterio y participar a él con más generosidad, con unión más íntima de sentimiento y de amor.

Así se comprende la alegría de los corazones cristianos que se inmolan con Cristo ofreciéndole sacrificios voluntarios para complacerle en su deseo supremo, de atraer a sí todas las almas redimidas con su divina inmolación.

PEDRO RICALDONE Pbro.

DE NUESTRAS MISIONES

Los Salesianos del Sur-Argentino inician los festejos del Cincuentenario de las Misiones de la Patagonia

Inauguración del Colegio "Deán Funes" en Comodoro Rivadavia

La magna fecha que recuerda la misa que el 24 de mayo del año 1879 celebrara en Choele-Choel el entonces Pbro. Santiago Costamagna, será celebrada por nuestros hermanos del Sur-Argentino con solemnes festejos que se iniciaron el 27 de enero p. p. con la inauguración del colegio salesiano de Comodoro Rivadavia, dedicado al ilustre prócer argentino Deán Funes, y con la bendición de la nueva iglesia parroquial de Santa Lucía. Dichas fiestas fueron un verdadero triunfo de la Obra Salesiana, triunfo autorizado por la suma autoridad civil, bendecido por la más alta dignidad eclesiástica de la república, realzado por los representantes de trentisiete naciones que de los hijos de Don Bosco han aprendido el amor y el respeto para la Patria grande y generosa que los recibe en su seno, y por los descendientes de los indígenas que merced a la escuela y a la cruz del misionero han sido incorporados a la Patria y al progreso.

Por la primera vez el Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo de Buenos Aires Fray José María Bottaro acompañado por su obispo auxiliar Monseñor Santiago Luís Copello, visitaba la Patagonia para bendecir el grandioso colegio de Comodoro Rivadavia, y el Exmo. Sr. Presidente de la República Dr. Hipólito Irigoyen quiso apadrinar el acto por Delegado.

Para dar mayor realce a estas fiestas la Schola Cantorum del Estudiantado salesiano de Fortín Mercedes trasladóse a Comodoro Rivadavia, precediendo de dos días el arribo de S. S. Ilma. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires que en compañía del Ilmo. Mons. Santiago Copello, de sus familiares y del inspector salesiano viajaba en el «*Ministro Frers*», cedido gentilmente por la Dirección General de los Yacimientos Petrolíferos Fiscales. El venerable prelado en compañía de la comitiva oficial llegó a Comodoro el sábado 26 siendo recibido entusiásticamente por las autoridades y por toda la población.

Seguido por varios autos que le hacían escolta de honor fué acompañado al palacio de la Administración de los Y. P. F. donde le dió la bienvenida el representante del gobierno, Ing. Mario Villa. - S. S. Ilma. agradeció conmovido la acogida tan cordial que se le dispensaba, enalteciendo la obra salesiana que proporcionaba a su corazón una dicha tan grande, y se declaró muy satisfecho de poder admirar de cerca la obra redentora que desde cincuenta años van llevando a cabo los salesianos en la Patagonia. También hizo uso de la palabra el obispo auxiliar Mons. Copello.

Las funciones religiosas se iniciaron al día siguiente con la solemne bendición de la nueva iglesia parroquial, ceremonia que estuvo a cargo del Ilmo. Mons. Copello.

Acto seguido el venerando arzobispo de Buenos Aires celebró una solemne misa de pontifical.

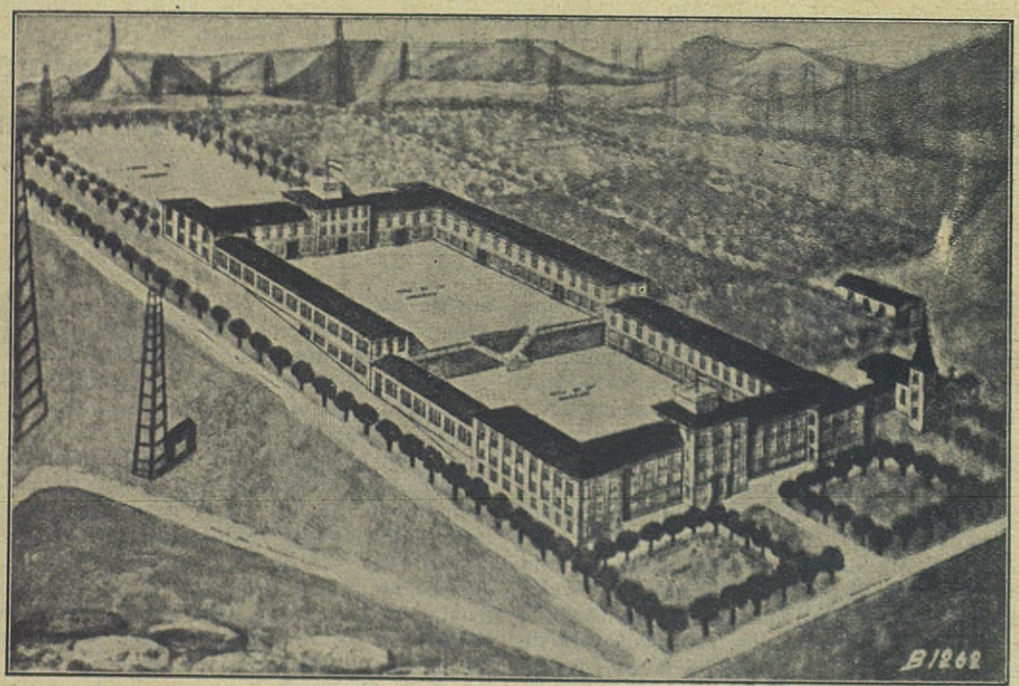
Infra missam ocupó la cátedra sagrada el célebre orador franciscano Rdo. P. Cuello quien después de explicar a los fieles la ceremonia que acababan de presenciar, enalteció con frase elocuente la obra admirable que durante medio siglo llevaran a cabo los Salesianos y las Hijas de María Auxiliadora en la dilatada Patagonia.

La schola cantorum además de la solemne «missa pontificalis» del Mtro. Perosi ejecutó varios motetes a tres, y a cuatro voces. - A las 17

toda la población de Comodoro y de los Y. P. F. acudió al colegio salesiano para presenciar la solemne bendición. La llegada del Ilmo. y Rmo. Sr. Arzobispo Fray José María Bottaro fué saludada con el canto del «Sacerdos et Pontifex». Luego que se hubo revestido de los ornamentos sagrados el venerando hijo de San Francisco, vertiendo lágrimas de consuelo, bendijo los espaciosos locales del colegio que podrá acoger ya 250 alumnos internos y 200 externos. S. S. Ilma. bendijo asímismo el observatorio metereológico nacional instalado en el mismo colegio.

Finalizó su discurso con estos nobles conceptos:

«... Puedan vuestros hijos en este Instituto de Don Bosco enamorarse de los purísimos placeres del deber cumplido, del bien practicado y enseñado, de todo lo que es noble y generoso; puedan educarse en el amor de Dios, en el respeto de la iglesia, en el amor de la familia; en la fidelidad a las leyes, en el culto solícito de la patria. Con estos sentimientos y votos agradezco al gobierno nacional los auxilios que nos ha proporcionado a fin de que nuestro deseo se convirtiera en dulcísima realidad; con



Proyecto general de la Obra Salesiana en Comodoro Rivadavia, gran zona petrolífera de la Patagonia.

La escolanía de Fortín Mercedes interpretó luego la Speranza de Rossini, y acto seguido hizo uso de la palabra el inspector salesiano Pbro. Dr. Gaudencio Manachino.

En primer lugar, en nombre de los salesianos presentó al venerando Arzobispo las gracias más sentidas, afirmando que con la participación del ángel de la iglesia argentina en esa solemne ceremonia, S. Francisco y D. Bosco, tan amantes de la salud espiritual del pueblo, sin duda habían debido de regocijarse, bendiciendo desde el cielo una iglesia y un colegio abierto para los hijos del pueblo.

A continuación expuso sintéticamente el programa de acción que piensan desarrollar los Salesianos en Comodoro Rivadavia conservándose siempre fieles a las enseñanzas de Don Bosco y al lema: Religión y Patria.

el más alto aprecio agradezco al Excmo. y dignísimo Presidente de la República Dr. Hipólito Irigoyen el haber querido significar toda su simpatía, bondad y generosidad hacia la Obra de Don Bosco aceptando el apadrinar este colegio, y designando como representante suyo al Sr. Humberto Beghín.

El nombre del Gral. Mosconi y de los miembros del Directorio que le acompañaron en la realización de esta obra, monumento perenne de su iluminado y previsor patriotismo, quedará grabado con caracteres de oro en nuestros corazones. Mas de una manera especial, no podemos y no debemos olvidarnos en esta solemne circunstancia de la Junta de Damas Cooperadoras de las Misiones de la Patagonia: de su dignísima Presidenta la Sra. Isabel Casares de Nevares, y de las demás Señoras y Señoritas

que son los ángeles de quienes se sirve el Señor para auxiliarnos en nuestras necesidades, y que sólo Dios Todopoderoso podrá recompensar por su indefectible espíritu de abnegación y de sacrificio.

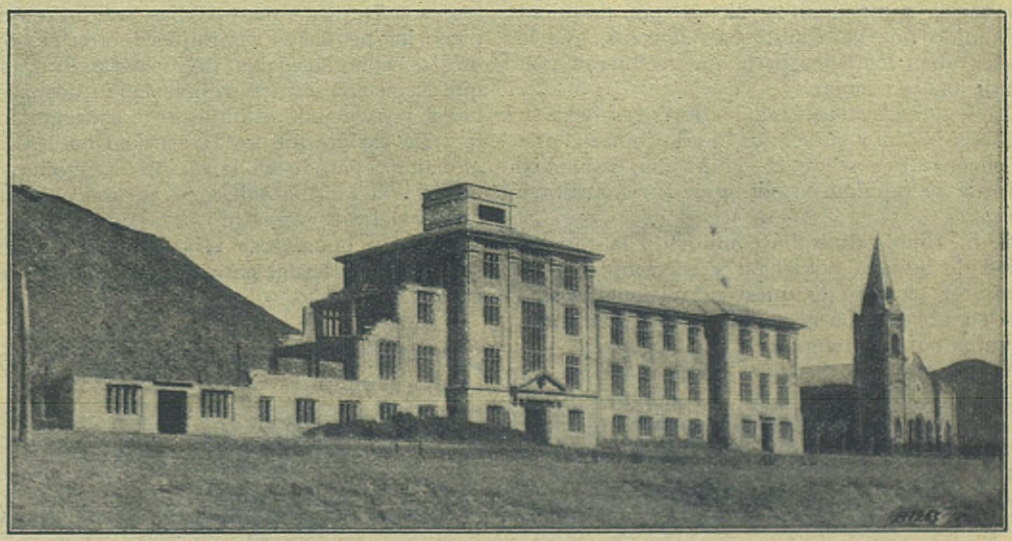
Llegue también nuestro agradecimiento sincero y cordialísimo a nuestros beneméritos Cooperadores, a los Sres. Doctores Don Alberto Vivot, Don Teófilo Lacroze, Don Eduardo Zuberbuhler, Don Luís Roca, y a la Compañía Menéndez Behety, a la Compañía Lahusen; pero de una manera muy particular siento la necesidad imperiosa de manifestar en este acto solemne toda nuestra gratitud al Sr. Administrador Ing. Mario L. Villa y a todos sus activos e inteligentes colaboradores, quienes nos ayudaron en todo momento a resolver las múltiples y graves dificultades que más de una vez se presentaron en la edificación de este grandioso colegio. Finalmente os doy gracias a vosotros todos, señores; honrádonos con vuestra presencia habéis querido afirmar la solemnidad de esta fecha destinada a recordar en esta culta y apreciadísima población la fiesta purísima del progreso y de la civilización cristiana. Al Ing. Constructor Don Luís Banchini que continúa en este suelo argentino las tradiciones del genio italiano, nuestras felicitaciones y plácemes bien merecidos. Bendiga el Señor nuestra buena voluntad, y nos conceda auxiliar al Gobierno Nacional, preparando a la Patria y a la Iglesia días felices y gloriosos destinos.

Después de la ejecución de una pieza musical por la banda de la localidad, pronunció un elocuente discurso el delegado del Exmo. Sr. Presidente de la República, el Sr. Humberto Beghín, a quien en premio de su fe, le cupo en suerte descubrir en el pozo bendecido por el misionero salesiano el petróleo de Comodoro Rivadavia. Habló en nombre del Ilmo. y Rvmo. Sr. Arzobispo el Rdo. P. Cuello.

Al finalizar el acto se distribuyó a los presentes una elegante medalla conmemorativa y una estampa recuerdo.

S. S. Ilma. Fray José María Bottaro en la primera página del álbum de visitantes se dignó escribir el precioso autógrafo que damos a continuación:

« Operarios de la última hora, los Salesianos » son reconocidos en todas partes por su inte- » ligente actividad, por su celo infatigable, por » su laboriosidad indefectible.



Comodoro Rivadavia — Parte construida y solemnemente inaugurada el día 27 de enero.

» Con una fuerza de expansión incoercible, » desarrollan una labor amplia y fecunda en » todos los ramos de las iniciativas humanas en » que puedan intervenir en beneficio de sus se- » mejantes.

» En todas las obras a que ellos aplican sus » iniciativas, y en cada uno de los ramos que » ellos abarcan van guiados por el espíritu y » por el ideal del bendito Don Bosco, cuyo su- » blime propósito está sintetizado en breves » palabras: « Da mihi animas, caetera tolle ».

» Bendiga Dios vuestra obra, benditos Pa- » dres, y coronaréis vuestros esfuerzos con un » éxito admirable ».

Comodoro Rivadavia, Enero 27 de 1929.

✠ Fray José María
Arzobispo de Buenos Aires.

Todos los que habían intervenido a la fiesta acompañaron a los Prelados a la iglesia donde

el venerando Arzobispo entonó el Te Deum en acción de gracias.

Al día siguiente para clausurar de la mejor manera la sagrada misión que nuestros misioneros habían predicado en preparación al gran acontecimiento, ciento y diez niños recibían por la primera vez el Pan de los Angeles.

Celebró la santa misa el Sr. Arzobispo, y con el rezo devoto de aquellos angelitos alternáronse los sagrados motetes admirablemente interpretados por la schola cantorum.

Al finalizar la ceremonia el venerando Arzobispo quiso regenerar con las aguas bautismales al hijo de una familia obrera.

Luego acompañado por el Administrador de los yacimientos, y por la ya citada schola cantorum de Fortín Mercedes recorrió en auto los varios campamentos, siendo por doquiera aplaudido por las familias de obreros, que le presentaban los hijos para que recibieran una bendición particular.

El bondadosísimo prelado llevó también su palabra de paz y su bendición a los obreros que se encontraban sobre el campo del trabajo y los que se reunían entonces en los comedores comunes.

S. S. Ilma. admiraba conmovido la religiosidad de aquella población y se complacía en enaltecer el celo de nuestros misioneros que con su abnegación y sacrificio lograban tales triunfos para la religión.

Por la tarde S. S. Ilma. Mons. Santiago L. Copello administró el santo sacramento de la confirmación a varios centenares de niños. A las 18 Mons. Bottaro se trasladó al pozo donde fué descubierto el petróleo, para bendecir una placa que recordará el acontecimiento.

Todos los obreros que trabajan en aquellos yacimientos recibieron con vítores y aplausos la llegada de S. S. Ilma.

Terminada la bendición fué ejecutado el himno nacional, y a continuación uno de los obreros hizo uso de la palabra.

A la verdad fué un momento emocionante, después de las palabras de agradecimiento para Monseñor que, según expresión del orador se dignaba bendecir la cruz blanca que los salesianos habían plantado delante de las negras torres del petróleo, oir de aquellos labios esta protesta: «... Así, con la iglesia de *Santa Lucía* donde nos reuniremos por la noche después de nuestro trabajo, y con el colegio salesiano «*Deán Funes*» Comodoro Rivadavia se inicia la era feliz de gloria y de progreso que desde Turín profetizara don Bosco para su querida Patagonia».

El martes 29, tercer día de permanencia en Comodoro Rivadavia, S. S. Ilma. el Sr. Arzobispo de Buenos Aires se dignó celebrar la santa misa en la capilla del colegio de las Hijas de María Auxiliadora. También en esta función a más de las comuniones de los fieles, el venerando arzobispo tuvo el consuelo de distribuir el Pan de los ángeles a unos sesentaniños.

Imponente y consolador fué el adiós de despedida. Todos los niños de Comodoro Rivadavia y de los Y. P. F. se encontraban en las inmediaciones del muelle, llevando en sus manos ramos de flores. Así es que al llegar el venerando Arzobispo una lluvia de flores le trazó el camino hasta el muelle, mientras que entre vítores y aplausos, mil manos inocentes le pedían una bendición. S. S. Ilma. los bendijo a todos muy enternecido, trasladándose luego a bordo del «*Ministro Frers*» donde le esperaba la schola cantorum de Fortín Mercedes, que por expreso deseo del bondadosísimo prelado, tenía la dicha de acompañarlo en el viaje de regreso. Durante cuatro días así los clérigos como los pequeños aspirantes fueron el objeto de las complacencias del venerando Pastor, que aseguraba sentirse rejuvenecido después de haber presenciado el imponente espectáculo de fe y de cariño que los Hijos de Don Bosco le habían preparado en la lejana Patagonia.

Toda la familia salesiana se une a los hermanos del Sur-Argentino para agradecer al venerando y bondadoso Hijo de San Francisco su ternura paternal para con la obra del venerable Don Bosco.

El Patronato de los Indígenas del Perú

El Patronato de la raza indígena es una obra fundada por el Presidente del Perú, Sr. Leguía, para proteger a los indios y defenderlos contra sus explotadores, al par que se estudian y ponen en acción los medios más adecuados para su desarrollo cultural y económico.

El Patronato depende del Ministerio del Trabajo, y está constituído por varias Juntas. La Junta Central reside en Lima y la preside el Sr. Arzobispo. Las otras juntas provinciales tienen por Presidente un Obispo, y en donde no lo hay, se procura poner al frente a una persona de reconocida probidad.

El clero está llamado a ejercer una acción intensamente benéfica en este vasto campo de apostolado.

La obra de los Salesianos.

La floreciente labor de los Hijos de D. Bosco en pro de los pobres indígenas, tiene por cen-

Comodoro Rivadavia — El Sr. Arzobispo de Buenos Aires saliendo de la nueva Iglesia después de la ceremonia. Es la primera vez que un Arzobispo de la Capital visita la Patagonia.

Comodoro Rivadavia — Grupo de niños y niñas que hicieron la Primera Comunión con motivo de los solemnes festejos.

tro la ciudad de Cuzco, la interesante capital de los Incas, que, a pesar de los siglos, guarda aún preciosos monumentos de la época colonial: magníficas iglesias, de estilo sobrio y severo; espaciosos conventos, de pétreos claustros, artísticamente trabajados; retablos gigantescos, tallados en cedro y magníficamente decorados, cuya labor paciente y de exquisito gusto artístico compite con la de los púlpitos y sillería de los coros; altares de plata, cálices y ornamentos sagrados de inestimable valor, preciosas pinturas, debidas a pinceles de grandes artistas...

En esta ciudad, a la que los indios consideran como algo propio, por ser el archivo y monumento de sus pretéritas glorias, han fijado su residencia los salesianos, generosamente apoyados por personas generosas, que ven con gusto la labor de los hijos de D. Bosco en favor de los indios desamparados.

Tres son las obras que actualmente tienen bajo su dirección:

1. El Colegio Salesiano de Cuzco.
2. Una escuela Agrícola e internado indígena en Tucay.
3. El Colegio de las Hijas de María Auxiliadora, con una sección destinada a las niñas indígenas.

***

El Colegio de los PP. Salesianos, situado en una colina a espaldas de la ciudad, cuenta con escuelas primarias y secundarias, comerciales, técnicas, de Artes y Oficios, con un vasto campo para Agricultura Experimental, un Observatorio metereológico, la Asociación de Ex-alumnos; Unión de Padres de Familia, Sociedad de Música y Deportes y un Círculo de Estudios. Publica también tres periódicos: *María Auxiliadora*, de carácter exclusivamente religioso; *La Redención*, órgano de propaganda de la Acción social Católica, y *El Carácter*, destinado a la formación cristiana y moral de la juventud.

Además de todas estas secciones, cuenta las que son características de los Colegios Salesianos: el Oratorio Festivo, dotado de un vasto patio, y la dirección de la Parroquia de S. Cristóbal, cuyos feligreses, en su mayor parte son indígenas, que abundan en esta parte de la ciudad.

Yucay (Perú) — Los indígenas ejercitándose en las faenas agrícolas.

***

Pero la obra que más directamente atiende a la protección y educación de los indígenas, es la *Escuela Agrícola e Internado Indígena*, fundado en Tucay.

Los indios de la meseta, son agricultores por naturaleza y por tradición, pero hasta ahora han sido escasos los frutos de sus trabajos, debido en parte a la inclemencia del clima, junto con la escasa fertilidad del terreno, y en parte también, a lo arcáico de su sistema de cultivo.

El clima de la meseta es frío y extremado, pues aunque relativamente cerca del Ecuador, no hay que olvidar que se halla a una altura de cuatro mil metros, y en estas condiciones, en Europa se hace imposible todo cultivo. Aquí, en cambio, se produce con buen resultado la patata, en sus diversas variedades: blanca, ama-

Matrimonio indígena del Perú.

rillenta, rojiza, negra: todas de exquisito sabor; se da también la cebada, quina, canagua, maíz, y en menor escala, también la avena, la yerba médica y las habas.

No todos los lugares se prestan al cultivo, a causa de los vientos, que a estas alturas soplan con inaudita violencia, y por consiguiente hay que escoger sitios resguardados, como los estrechos y profundos valles, que ofrecen a su vez el grande inconveniente de convertirse en devastadores torrentes en la estación de las lluvias.

Y aún estos sitios resguardados, están expuestos a otro peligro no menos grave: las heladas en invierno y las furiosas tempestades en verano. Las heladas más temidas son las que vienen en marzo, y los indios tienen la supersticiosa creencia que son especialmente fatales las que caen el miércoles de ceniza o el 25 de marzo.

En general, no es exacto afirmar que el terreno sea árido: y donde realmente lo fuese, se podría corregir fácilmente con el empleo de abonos químicos, de los que los indios no tienen la menor idea.

El ganado es suficiente, pero a causa de la escasez de pasto, se le deja abandonado, teniendo que buscarse las propias bestias su alimento, que consiguen con grandes fatigas.

En cuanto a las industrias agrícolas de los indios, una de las más comunes es la elaboracióńde la patata, de la que sacan el *chuno*, la *tunta* y la *cocopa*.

El *chuno* es una patata negra, pequeña, que en las noches frías dejan a la intemperie, y recogen luego dura como una piedra; así se conserva en buenas condiciones por mucho tiempo. La *tunta* es una patata blanca, de mayor tamaño, cuya congelación se obtiene por inmersión en el agua fría de los ríos o estanques; y la *cocopa* es una patata congelada después de cocida.

Para dar a los pobres indios una dirección racional y científica en sus trabajos, los Salesianos han empezado a poner por obra un vastísimo plan de instrucción técnica, por medio de métodos agrícolas racionales, que irá desterrando poco a poco la ignorancia y las prevenciones de los indígenas que miran con supersticiosa desconfianza todo lo que no sea la rutinaria manera de sus antepasados.

A este fin, los niños, deben ser recogidos desde pequeños, y entregados a los cuidados de las Hijas de María Auxiliadora, que tienen ideado un Asilo de Infancia. Cuando lleguen a los siete y ocho años, pasan al Internado para empezar su instrucción profesional.

No han sido pocas ni pequeñas las dificultades que ha ofrecido el recoger los primeros asilados: a ello se oponían tenazmente sus padres, que no podían concebir cómo podían ser

Joven indígena peruana.

educados sus hijos en un Colegio, lo mismo que los hijos de sus amos; además, entregando a sus hijos, perdían una ayuda eficaz para sus fatigas, ya que los indiecitos, apenas pueden andar a gatas, son empleados en la custodia del rebaño. También temían la pérdida de su autoridad y prestigio, creyendo que sus hijos, una vez crecidos en edad e instrucción, les despreciarían y tendrían en poco, viéndoles muy inferiores en cultura.

Actualmente cuenta el internado de Tucay con 52 alumnos, correspondientes a cuatro por cada uno de los 13 distritos de que consta el Departamento, a cuyo mantenimiento proveen el Gobierno con sus donativos; y los Cooperadores con su inagotable generosidad.

Hay, además, otros 20, completamente gratuitos.

En el Colegio reciben la instrucción elemental, y al mismo tiempo algunos rudimentos de Agricultura. A este fin se está construyendo la sección de Zootecnia, que consta de distintos departamentos para el ganado: ovejas, bueyes, cerdos y caballos; hay instalada una granja avícola, otra instalación de colmenas, para la industria de las abejas; y finalmente se dan nociones para la cría del gusano de seda.

De aquí pasarán después a la sección especial de Agricultura, provista de su correspondiente observatorio metereológico, para que, abandonado el empirismo supersticioso e ignorante de sus antepasados, aprendan a conocer científicamente las estaciones y estados climatológicos.

Para elaborar los frutos de la granja se ha instalado una fábrica de conservas, y otra para la obtención del queso, manteca y lacticinios en general.

Contemporáneamente se les darán lecciones de mecánica, carpintería, curtido de pieles, siendo este último arte de especial utilidad por el gran valor que alcanzan en el mercado las preciadas aplacas, vicuñas, vizcachas, llamas, etc.

Completará esta sección la escuela de sastrería y zapatería.

Habrá además, clases de música y canto, y ya hay ideada una banda de música, sin que falte tampoco un hermoso campo de deportes.

¿Qué dirán los viejos indios, cuando vean a sus hijos tocar el clarinete o el cornetín en lugar de la rústica *quena* e interpretar una alegre aria de Verdi en vez de los monótonos cantos indígenas?

Terminada la instrucción primaria, que durará cinco años, los alumnos continuarán aún por otros tres, un curso de perfeccionamiento, después del cual ya se hallarán en condiciones de dirigir una escuela rural o establecer una cátedra ambulante de propaganda de los métodos racionales de agricultura.

***

Día de júbilo fué para la ciudad de Cuzco y para toda la República, el de la inauguración de la Escuela Agrícola y del Internado Indígena de Tucay.

A la simpática ceremonia asistieron el Sr. Obispo y el Sr. Vélez, Gobernador del Departamento, que tantas simpatías se ha sabido conquistar por la afabilidad de su carácter, por el apoyo decidido que siempre ha prestado a todo lo que signifique progreso, y por el afecto sincero que nutre para todo lo que es cristiano y patriótico.

El Ministro del Trabajo, Sr. Manchego Muñoz, se adhirió de corazón al acto, con el siguiente telegrama:

Padre Pesce - Director Internado Indígena: Una de las constantes preocupaciones del Gobierno es la redención del indio. Presidente Leguía presta todo género apoyo para realizar vasto programa. Me complazco vivamente inauguración Internado Indígena, cuya fundación responde aspiración nacional. Firmado: *Manchego Muñoz, Ministro del Trabajo.*

Como los ejemplos son contagiosos, ya se está pensando en fundar una obra semejante en la ciudad y diócesis de Puno, donde tan numeroso es el elemento indígena, y donde los protestantes trabajan activamente por arrebatarlos a la Religión Católica.

Para terminar, dos palabras acerca de la tercera institución Salesiana en Cuzco: el Colegio de las Hijas de María Auxiliadora.

Abarca un hermoso conjunto de consoladoras actividades: Un internado y Externado para Señoritas; una escuela de labores femeninas; otra escuela doméstica para niñas indígenas, con una sección de Internas: Oratorio Festivo, Asociación de Ex-alumnas y una Sociedad de Hijas de María, cuyo fin principal es ocuparse de los niños abandonados.

Pero lo que principalmente ocupa la atención de la activa M. Superiora, es la sección para indígenas, que desea ampliar, para poder formar bien a las futuras esposas y madres de familia.

Así como las mujeres de los primeros tiempos del cristianismo supieron influir dulcemente en las almas del esposo y de los hijos para reformar la sociedad, con la formación de hogares cristianos; así es de esperar que la mujer indígena, educada en esta escuela de luz y de amor, llegará a ser un elemento valioso de elevación moral y material; y lejos de ser, como ahora, la esclava del hombre en su mísera cabaña, será la reina de un hogar, lleno de aire y de sol, en donde, como en toda familia cristiana, sepa conquistarse el amor de su esposo y la veneración de sus hijos.

Lima, julio 1928. X.

EL CULTO DE MARIA AUXILIADORA

La Virgen de Don Bosco.

XXVI.

Conclusión.

Con la relación de la proclamación solemne de los milagros de Don Bosco, que encabeza este número, damos por terminada la serie de artículos que hemos venido publicando bajo el título de LA VIRGEN DE DON BOSCO.

En ellos hemos procurado hacer ver la verdad de aquella frase de nuestro Vble. Padre y Fundador cuando al verse aclamado por las turbas a raíz de los milagros que obraba y de las grandes obras que llevaba a cabo, exclamaba conmovido y con acento de profunda convicción: *Nada se debe a Don Bosco; todo es debido a la bondad de María Auxiliadora.*

Hemos visto en efecto cómo desde su más tierna infancia la Virgen fué llevándole como de la mano para irle conduciendo paso a paso hasta la realización de las grandes obras que le han valido la admiración del mundo entero; hemos admirado cómo, especialmente en los últimos años, obraba por medio de su Fiel Siervo contínuos y grandes milagros; nos hemos detenido un momento a contemplar conmovidos cómo mueren los santos y los devotos de María y hoy, finalmente, vemos cómo María Auxiliadora se ha encargado aún después de su muerte de glorificar al gran apostól de su devoción haciéndole subir en triunfal carrera hasta las cumbres de la gloria, elevándole al honor de los altares.

Dos ideas fecundas quisieramos que quedaran grabadas en el ánimo de nuestros lectores como fruto de esta serie de mal pergeñados artículos.

La primera, la de una filial devoción a María Auxiliadora que prometió al mismo Don Bosco tomar bajo su especial protección a cuantos se relacionaran con la Obra salesiana; pues el ejemplo de Don Bosco ha de ser para todos garantía de que María Auxiliadora no deja nunca sin consuelo y sin auxilio a quien trabaja en su nombre por la gloria de Dios y para el bien de las almas.

Y la segunda, la de un grande amor a Don Bosco y a su Obra; ya que tanta predilección demostró por ella la excelsa Reina de los Cielos María Auxiliadora. Que si durante la vida de Don Bosco María Auxiliadora derramó con tanta generosidad sus gracias sobre cuantos protegían a Don Bosco en el desarrollo de sus Obras; hoy que la potente intercesión de Don Bosco se ha hecho más eficaz, si cabe, con su elevación a los altares, ¿qué no hará en favor de los cooperadores salesianos, de todos aquellos que convencidos de la providencialidad de la Obra de Don Bosco le presten su apoyo moral y material y contribuyan con su generosidad a propagar su culto, bajo la advocación de Auxiliadora de los cristianos, por Ella misma inspirada a Don Bosco y que tanto ha demostrado ser grata a su maternal corazón?

¡Sea pues María Auxiliadora la Reina de todos los hogares y haga descender sobre ellos sus gracias y bendiciones!

GRACIAS DE MARÍA AUXILIADORA

SEVILLA (España). — Soy deudor a María Auxiliadora de un favor singular que quiero hacer público para cumplir mi promesa y animar a los demás e acudir en sus necesidades a tan buena Madre.

Mi mujer cayó enferma de tal gravedad que los médicos desesperaban salvarla. Es necesario una operación, me dijeron: de lo contrario su mujer durará pocas horas; pero le advertimos que en esta operación un ochenta por ciento suelen sucumbir. Su debilidad, a causa de las frecuentes hemorragias, era tal, que hubo que acudir e la trasfusión de sangre, que con todo cariño le proporcionaron dos hermanos suyos.

En tan doloroso trance volví los ojos a Maria Auxiliadora suplicándole diese acierto a los facultativos y prometiéndole enviar una limosna para su culto.

Tres horas duró la operación, ¡tres horas eternas de angustia indecible! Pero ¡bendita sea María Auxiliadora que escuchó mi ruego! El resultado superó todas las esperanzas y a los pocos días mi mujer estaba perfectamente sana pudiendo atender a sus habituales ocupaciones. Hoy cumplo gustosísimo mi ofrecimiento enviando una limosna al Colegio Salesiano de Cádiz.

Enero 1929.

Daniel Fernández.

VALENCIA (España). — Tuve a mi hijito Pepe por varios días cieguecito a consecuencia de una úlcera que se le formó en el ojo izquierdo. Perdida toda esperanza en los medios humanos, acudí llena de fe a María Auxiliadora y nuestra bondadosísima Madre disipó las angustias mortales de mi corazón materno, devolviendo la salud y la luz a mi querido hijo.

Al mirarme hoy en sus negros ojos, quiero dar a María Auxiliadora las más espresivas gracias y perdirle que la salud y la vista adquiridas, sirvan para la salvación de su alma.

Febrero 1929.

J. Ballester.

MONTEVIDEO (Uruguay). — ¡Gracias, Madre mía! En un momento de dolor prometí a mi Madre María Auxiliadora mandar celebrar una Misa y hacer una novena de comuniones y oraciones en su honor, para conseguir una gracia que ardientemente deseaba. Hoy, recibido el favor, me complazco en dar las más rendidas gracias a tan buena Madre y ruego publique mi agradecimiento en el *Boletín Salesiano*, como le había ofrecido.

28 enero 1929.

Una Hija de María Auxiliadora.

RÍO CHICO (Ecuador-Manabi). — Hallábame gravemente molestada por una tos pertinaz; empleé todos los medios posibles para calmar mis dolencias; pero viendo que el mal tomaba cada vez mayores proporciones, acudí con la confianza de siempre a mi buena Madre María Auxiliadora, prometiéndole dar una limosna para su culto, publicar la gracia y hacerme ferviente cooperadora salesiana. La gracia no se hizo esperar; desapareció por completo la tos, retornó la calma a mi familia, y además obtuve la curación de un hijo que sufría la misma dolencia. Con el corazón rebosante de agradecimiento, doy infinitas gracias a María Auxiliadora y cumplo mi promesa.

Noviembre de 1928.

Carmen G. Mendoza de Navia.

SANTA ROSA (Ecuador-Manabi). — Doy gracias con toda mi alma a María Auxiliadora por un favor recibido de Ella. Al hacer pública mi gratitud pido a la Virgen de D. Bosco que me tenga siempre bajo su protección a mí y a todos los míos. Invito a cuantos leen el *Boletín*, a invocar con ilimitada confianza, en los momentos difíciles, a esta benditísima Madre. En prueba de mi gratitud envío una limosna para las misiones más necesitadas.

Octubre de 1928.

Pilar Cedeño de Aray.

BUENOS AIRES (Argentina). — En los primeros días del mes de mayo del 1919 hallándome en el Colegio salesiano de Rosario de Sta. Fé (Argentina) me sentí gravemente enfermo. Lo que en un principio pareció un ataque de *chucho intestinal* contraído en la ciudad de Salta, se localizó luego en el hígado, que al desarrollarse enormemente me ocasionó terribles sufrimientos. Las recetas de los médicos que me atendían no lograban calmar dolores tan atroces.

En tales momentos nada más puesto en razón que practicar lo que tantas veces había recomendado a los otros: acudir con plena y filial confianza a aquella Madre amorosa y tierna que nuestro Vble. Padre Fundador nos enseñó a invocar como Auxilio de los Cristianos. Y para dar más eficacia a mis pobres ruegos, aplicaba sobre la parte enferma una reliquia del Vble., implorando que por intercesión de este su tan amado siervo, suavizara mis dolores. Y esta buena Madre, acudía tan solícita, que experimentaba casi instantáneamente grata calma y reposo.

El mal entre tanto progresaba, y yo iba sin-

tiendo como si en la región hepática se me formara una bolsa de agua. Más tarde supe que los médicos y cirujanos señalaban la presencia de un *quiste hidatítico intra-hepático* sumamente desarrollado y no ocultaban sus temores de tener que vérselas con cálculos biliares: complicación muy seria.

Dada la gravísima situación, y por indicación del Dr. Caballero, gran cooperador salesiano, fuí trasladado a Buenos Aires a principios de junio. Durante el viaje recrudecieron los dolores y sufrí un desvanecimiento que me hizo creer llegada mi última hora. Un médico, que viajaba en el mismo coche del ferrocarril, acercóse para prestarme los auxilios de la ciencia, y hubo de manifestar al Rvdo. P. Sorasio que me acompañaba, que dudaba mucho que pudiera llegar vivo a Buenos Aires. Sin embargo mi Buena Madre María Auxiliadora no consintió que la fe en la reliquia del Vble. Bosco, puesta sobre la parte enferma, quedase defraudada. Gracias a su asistencia, pude llegar aún vivo al fin de mi viaje. ¡En qué estado llegaría, que mi querido padre (e. p. d.) sólo pudo reconocerme por la voz!

La primera señal de la misericordia de la Virgen de D. Bosco fué proporcionarme un cirujano de la talla del Dr. Avelino Gutiérrez, cuya ciencia médica y cuyas maravillas quirúrgicas han pasado las fronteras de la patria difundiéndose por Europa. El diagnóstico fué el mismo: me pronosticó pocos días de vida, y se decidió a una inmediata intervención quirúrgica, único camino posible de salvación si es que aún era tiempo. A este fin fuí trasladado al sanatorio del propio Doctor, atendido por las Hermanas religiosas de S. Camilo. Dispuesta mi alma para el gran paso a la eternidad, si así lo dispusiera el Señor, me puse con entera confianza en brazos de María Auxiliadora. El día 14 de junio fuí operado hallando los médicos un voluminoso quiste hidatítico con más de un litro de humor, en tan avanzado estado, que el experto cirujano llegó a dudar de poderlo extraer sin que reventara, lo cual hubiera ocasionado una terrible peritonitis y una muerte inevitable. Pero allí se mostró palmariamente la intervención de María Auxiliadora, a quien en ese mismo momento invocaban mis parientes, mis hermanos en Religión y los niños del Colegio, junto con el mismo Mons. Costamagna, que a este fin unió sus oraciones a las de varios sacerdotes salesianos a quienes acababa de ordenar. El quiste fué sacado íntegro, con todas sus ramificaciones, sin dejar la menor raíz, con gran admiración de los médicos presentes. A pesar del feliz resultado de la operación, el estado de peligro continuaba; yo no lograba reaccionar, antes por el contrario, la temperatura descendía lenta, pero constantemente. De nada valían las inyecciones. En pocos días llegué a 35'6º, casi al estado comatoso, a pesar de los cuidados y atenciones del cirujano, que luchaba denodadamente por arrebatar a la muerte la presa casi segura.

Caracas (Venezuela) — El altar de María Auxiliadora adornado para la solemnísima fiesta.

Ya iban borrándose de mi memoria las cosas de la tierra: los sentidos apenas si percibían algo y raras veces; me encontraba bajo los efectos de un sopor contínuo.

En esto vino a visitarme Mons. Costamagna, y conmovido por mi triste estado y por el desaliento de los presentes, me dió con gran fe la bendición de María Auxiliadora. Desde aquel momento la enfermedad hizo crisis. A los pocos días, el 7 de julio, pude abandonar el lecho por algunas horas, y la mejoría fué tan rápida,

que dos días después pude celebrar ya la santa Misa, y el 11 del mismo mes abandonaba definitivamente el sanatorio y volvía al Colegio Pío IX, con asombro de los médicos, de las Hermanas enfermeras y de todos los que me habían conocido enfermo, quienes me señalaban como el favorecido de la Virgen Santísima.

Prometí entonces publicar la gracia en el *Boletín Salesiano*. Han pasado ya casi diez años. — ¿Cómo habré podido demorar tanto tiempo el cumplimiento de esta promesa? — Quiera, Sr. Director, dar cabida a esta relación en las páginas del *Boletín*, de donde, por disposición del Vble. Bosco irradian esplendentes las glorias de María Auxiliadora.

Gracias mil sean dadas a tan bondadosa Madre, que me ha concedido experimentar la maravillosa eficacia de su santo auxilio.

Enrique A. Muras, Pbro. Salesiano.

HABANA (CUBA). — Deseando ardientemente poner por obra mis deseos de consagrarme a Dios en el estado eclesiástico, acudí a un Superior, el cual me puso grandes dificultades por encontrar en mí un defecto canónico. En tan apurada situación, y sintiendo por otra parte la vocación al estado eclesiástico, recurrí a mi buena Madre la Virgen Sma. Auxiliadora, pidiéndole que por mediación de su fiel siervo D. Bosco me alcanzara el cumplimiento mis deseos, allanando los obstáculos que se oponían a mi ingreso en el Seminario. Ella lo arregló de modo, que al cabo de tres meses me llegó la dispensa requerida de la Santa Sede y me encuentro actualmente en mi querido Seminario, dispuesto a ser siempre un apóstol de la devoción a tan buena Madre.

Con este motivo cumplo gustoso mi promesa de publicar la gracia en el *Boletín Salesiano* y suplico a sus lectores rueguen por mí para que pueda alcanzar la gracia de la perseverancia en mis buenos propósitos.

Habana, 12 febrero 1929.

Pedro Carrero M.

MAR DEL PLATA (URUGUAY). — María Auxiliadora ha comenzado a reinar también en esta ciudad. El Sr. D. José Scarano, afectado de un tumor en la espina dorsal, debía según dictamen de los médicos, someterse a una arriesgada operación, en el transcurso de este mes. La pena de los suyos era inmensa ante el peligro de perderle. Para obtener de la Virgen que se aplazase la peligrosa operación, o se hiciese innecesaria, empezó la esposa del paciente una devota novena a María Auxiliadora, prometiendo celebrar una Misa en la capilla de este Oratorio Festivo, a Ella dedicada.

Al cumplirse los nueve días los médicos declararon que la intervención quirúrgica ya no era necesaria, y la piadosa señora se presentó a cumplir su promesa y dar gracias a María Auxiliadora por favor tan señalado. Agradecida me rogó publicase la gracia en el *Boletín Salesiano*.

Diciembre, 1928.

El Director del Oratorio Festivo.

Dan también gracias a María Auxiliadora y envían una limosna:

ARFA (*España*). — *José Caminal* por haber obtenido la exención del servicio militar de su hijo y envía 25 ptas. para el culto de María Auxiliadora.

CALI (*Colombia. — Purificación Velasco, vda. de Solís, Isidro Lenis, Rosario Rengifo, vda. de Otoya, Rafaela S. de Cárdenas, Rosario Franco de Posada* y *Mercedes Aragón de Lenis*, dan gracias a María Auxiliadora y envían una limosna.

ESTACIÓN ACHAR (*Uruguay*). — *Manuel Montenegro y su esposa*, por haber obtenido la curación de su hijita enferma, al tercer día de empezada la novena.

HUESCA (*España*). — *Manuela Fando, viuda de Barbero*, da fervientes gracias a María Auxiliadora por un señaladísimo favor que le otorgó.

MONTEVIDEO (*Uruguay*). — La *Sra. Clemencia V. de Cazaravilla* por dos gracias recibidas. — *Orfreila M. de Torales* por un favor recibido y manda decir una Misa en su altar. — *Laura A. de Fabiani*. — *María Eloisa Cuenca* por dos gracias recibidas.

S. PEDRO PALMICHES (*España, Cuenca*). — *Dolores Millana de Briones* publica su gratitud a la Virgen de D. Bosco por haber conseguido la salud de su hermana, que se hallaba enferma desde hacía siete meses y deshauciada de los médicos, ofreciendo una limosna en favor de las misiones.

TUNIA (*Colombia*). — *Adelaida Caicedo, vda. de Ramírez, Ceferino López* y *María Vives*, agradecen a la Virgen de D. Bosco especiales favores que les otorgó y mandan una limosna para las misiones salesianas.

VALPARAISO (*Chile*). — *Ernesto Frías Z.* envía una oferta para el Santuario-Basílica de María Auxiliadora, de Turín, por un señalado beneficio obtenido de la Virgen de D. Bosco.

Por el mundo Salesiano

ALICANTE (España) — Fiesta de San Francisco de Sales.

Con inusitado esplendor se celebró en esta ciudad la fiesta del Patrón de La Congregación Salesiana y aunque la pertinaz lluvia de todo el día hizo que se suspendieran algunos de los actos, tales la conferencia para los cooperadores a cargo del M. I. señor Abad don Modesto Nájera, que había de celebrarse por la tarde y la velada teatral, la función religiosa que tuvo lugar por la mañana, revistió una grandísima solemnidad.

Ofició en ella el Excelentísimo e Ilustrísimo señor Obispo de la Diócesis, doctor Irastorza, quien en la solemne misa de comunión por él celebrada, y antes del Ofertorio, pronunció una conmovedora plática, llena de amor a los jóvenes, en la que, glosando el Evangelio del día, hacía ver cómo la juventud educada en aquella santa casa, no constituye un terreno duro, pedregoso, inapropiado para recibir la divina semilla de la palabra de Dios, sino por el contrario, tierra mullida, bien preparada y abonada incluso, por la perfecta educación cristiana que en ella dan los beneméritos religiosos que tienen por titular a San Francisco de Sales, el santo tan apóstol. Felicitó a unos y otros y alentó a los jóvenes a que imiten la labor de apostolado que tan de cerca ven y, siguiéndola, lleguen a figurar en las avanzadas de la Acción Católica que tanto interés merece a la Iglesia.

Durante la Misa — de muy nutrida Comunión — cantó con verdadera perfección diversos motetes el coro de niños de las Escuelas, y al fin de ella S. E. impuso la medalla correspondiente a numerosos caballeros de los muchísimos que han constituído la Archicofradía de caballeros de María Auxiliadora.

Después pasó el señor Obispo al patio del Colegio en donde fué aclamado por los niños, que, acompañados por la Banda infantil, entonaron un himno en honor del Prelado. Este, cariñosísimo, les dirigió la palabra exhortándoles a mostrarse siempre dignos discípulos de maestros como los suyos que tan completa educación, verdadero complemento de la del hogar, les dan y a fijarse en los positivos frutos que ya produce aquella en la organización de sus hermanos mayores, los Antiguos Alumnos Salesianos. Les dijo también con cuánta complacencia había escuchado sus cantos, haciéndoles saber su deseo de que ellos constituyan el elemento principal para la organización en Alicante de una escolanía de música sagrada. Todo ello como decimos, entre simpáticas muestras de su cariño hacia los pequeños, muestras, que tenían que verse completadas por una nueva y muy generosa, al disponer, después, S. E. que en su nombre se obsequiase a todos ellos (más de 500) con pasteles y se adquiriesen nuevos juegos para el patio.

El doctor Irastorza, fué despedido con vítores y aplausos muy entusiastas.

LAS PALMAS (España) — La fiesta de San Francisco de Sales.

Solemnísimos fueron los festejos que en honor del Santo Patrón de la Congregación Salesiana tuvieron lugar en la bellísima ciudad de las Palmas.

El tríduo que precedió a la fiesta fué muy devoto, contribuyendo a preparar los corazones de los oyentes a la Comunión General del día de la fiesta, que fué numerosísima.

A las diez tuvo lugar la bendición de una nueva máquina « Victoria » para imprimir, acto que fué apadrinado por el Sr. D. Fernando Galván y su señora Dª. Carmen Galván.

En la función solemne cantó las glorias del santo Obispo de Ginebra el Rvdo. Sr. Director de estas Escuelas, presentando al Santo como Doctor, Pastor y Sacerdote.

Por la tarde, a pesar de lo desapacible del tiempo, acudieron a la Conferencia anunciada buen número de Cooperadores y Cooperadoras. Tras la lectura de la carta anual del Revdmo. Señor D. Felipe Rinaldi a los Cooperadores publicada en el *Boletín Salesiano* de Enero, subió al púlpito el Revdo. Sr. D. Manuel Fernández, desarrollando un tema misional y excitando a todos a cooperar eficazmente en favor de las Misiones católicas, y en especial, de las Misiones salesianas, a la formación de una Beca Misionera que llevará el nombre de Ntra. Sra. del Pino, y a enviar objetos que puedan presentarse en la Exposición misional de Barcelona.

Después de la Conferencia se hizo la colecta cuyo producto se ha destinado a la formación de la expresada Beca.

Acto seguido se manifestó a S. D. M. y se impartió la Bendición solemnemente.

Terminadas las sagradas funciones, se abrieron las puertas del salón-teatro que bien pronto se llenó por completo de público.

Los Salesianos y sus alumnos ofrecieron a sus Cooperadores una velada que resultó hermosa e impregnada de los sentimientos de la más profunda gratitud.

VALENCIA (España) — Visita del Sr. Gobernador.

Accediendo a los deseos manifestados por S. Excelencia de visitar la obra salesiana de Valencia, especialmente en su aspecto social, fué invitado a satisfacer sus deseos el día 17 de febrero, en que tendría lugar en los patios del Colegio un Festival Gimnástico.

A la entrada del Colegio le recibieron distinguidas personalidades y Cooperadores Salesianos, con la Junta de la Cooperativa de las Casas Baratas.

El Sr. Gobernador recorrió todas las dependencias del colegio, elogiando calurosamente su excelente orientación, y las excelentes clases y dormitorios de que dispone, perfectamente aireados y soleados. Luego pasó a visitar el grupo de casas recientemente inauguradas, quedando altamente satisfecho de una obra tan ejemplar.

A continuación pasó al teatro del Colegio, en donde fué acogido con vivas y aplausos por los niños y los padres de los alumnos, en cuyo obsequio los Padres Salesianos habían preparado una hermosa velada. El Padre Conde, director del colegio, dió la bienvenida al señor Gobernador, agradeciéndole en nombre de los padres de los alumnos, de la Cooperativa Don Bosco y de los Salesianos, la gratísima sorpresa que había proporcionado a todos, honrando con su presencia la casa de los Hijos del Venerable Don Bosco, o, mejor, la casa de la populosa barriada de Sagunto y de los diez o doce pueblos que mandan sus hijos a las escuelas Salesianas.

Todos los números de la velada fueron ejecutados magistralmente, siendo premiados con estruendosas ovaciones.

Caracas (Venezuela) — Grupo de alumnos y exalumnos que tomaron parte en la solemne fiesta de M. A. En el centro: Mons. Dr. Felipe Rincón, Arzob. de Venezuela y Mons. Dr. Sixto Sosa Obispo de Cumaná.

Don Manuel Simó, muy conocido y muy querido en aquel barrio por sus inolvidables campañas religioso-sociales, pronunció un elocuente discurso sobre la familia, que fué interrumpido varias veces con grandes aplausos. Tuvo palabras encomiásticas para los Hijos de don Bosco, que trabajando abnegadamente han logrado transformar radicalmente el barrio, que es hoy uno de los más católicos de Valencia y para el Excelentísimo Señor Gobernador, que quiso alentar y cooperar con su presencia a una institución tan popular y tan simpática para todos los valencianos.

Al final se levantó a hablar el señor Gobernador, que fué saludado con una ovación delirante. Dijo que instituciones como la Salesiana,

que se dedican con preferencia a educar a los hijos de los obreros, eran las predilectas de su corazón. elogió la obra regeneradora de los Salesianos, y terminó pidiendo a todos su concurso para hacer de Valencia una ciudad grande y hermosa, y a la Virgen de los Desamparados, las luces y auxilios celestiales para dirigir cristianamente los destinos de la provincia.

El público, entusiasmado, acogió con una grandiosa ovación las últimas palabras del señor Gobernador y le acompañó cariñosamente al auto, despidiéndole con vivas y aplausos.

han cesado en su admirable obra de apostolado, siempre bajo la dirección de los Salesianos.

El segundo acontecimiento es la bendición de la primera piedra de la iglesia de las mismas Hermanas. Celebró la sagrada ceremonia el Inspector Salesiano P. Bertola, antes de dar comienzo a los Ejercicios Espirituales de las Religiosas. En esta futura iglesia, las piadosas Hermanas, que tan eficaz ayuda prestan al sacerdote, no dejarán de rogar a Jesús, derrame sus bendiciones y sus favores sobre los enfermos y sus abnegados Misioneros.

Agua de Dios (Colombia) — Bendición de la Primera piedra de la Iglesia para las hermanas del Sagrado Corazón de Jesús y de María, religiosas leprosas que consagran toda su vida al alivio de sus compañeros de desventura especialmente de los pobres niños leprosos.

AGUA DE DIOS (Colombia) — Nueva Iglesia.

Por una carta fechada el 10 de diciembre, ha sido informado D. Felipe Rinaldi de dos acontecimientos a cual más gratos, que han tenido lugar en esta Leprosería.

El primero es la reelección de la Superiora de las Religiosas *de los Sgdos. Corazones de Jesús y de María*. Se trata de Hermanas leprosas, dotadas de heróica abnegación y ejemplar espíritu, que en el reino del dolor consagran toda su vida y sus fuerzas todas a la caridad en favor de sus hermanos enfermos y particularmente de los niños, para los cuales han abierto un floreciente Asilo: desde el 1900 no

SANTIAGO (Cuba) — Velada en honor del Sr. Arzobispo.

Con gran lucidez se llevó a efecto en el local del teatro de las Escuelas Don Bosco, la velada lírico-dramática en honor del Excmo. Sr. Arzobispo Fray Valentín Zubizarreta, para celebrar el onomástico del ilustre Prelado.

A la hora señalada se dió comienzo a la velada, entonándose el Himno Nacional, cantado por todos los alumnos del Colegio, y escuchado con respeto por la enorme concurrencia que invadía por completo el vasto local.

Terminado el himno, el Director de los Salesianos, P. Doná, pronunció breves palabras

ofreciendo la Velada al Buen Pastor y extendiéndose en algunas consideraciones de carácter religioso, patriótico y moral, que fueron premiadas con repetidos y nutridos aplausos.

A continuación se representó el drama «*Rey y Padre*» maravillosamente interpretado por los muchachos del Club Deportivo y Caballeros de D. Bosco, cosechando en todos los actos merecidos aplausos. Terminóse la representación con el chistoso sainete *Matías Timador*, el cual hizo las delicias del público.

Contribuyó al mayor esplendor de la fiesta la inteligente labor de la eximia pianista Srta. María Luisa Díaz, que deleitó al público durante los entreactos con escogidas piezas.

El salón teatro, flamante, nuevo, estaba artísticamente iluminado, siendo de notar la admirable presentación escenográfica, obra del P. Sánchez, salesiano, y el rico y apropiado vestuario que se estrenó en aquella ocasión.

La fiesta terminó a hora avanzada, quedando los concurrentes altamente satisfechos y deseando se repitan de vez en cuando semejantes veladas, que siempre dejan tan gratos recuerdos.

GUAYAQUIL (Ecuador) — Tríduo y Fiesta en honor de María Auxiliadora.

Después de un Tríduo verdaderamente fervoroso y concurrido que los PP. Salesianos y el Comité María Auxiliadora dedican anualmente a su Excelsa Patrona, se ha celebrado este año, por primera vez en su propio Templo en construcción, la fiesta de María Auxiliadora.

El día 25 de Noviembre, el Comité María Auxiliadora, la Archicofradía de igual nombre y numerosas devotas se agruparon en derredor del altar de la Sma. Virgen, ofreciendo un hermoso espectáculo de fe y de amor hacia la Madre de Dios, bajo la dulce advocación de Auxilio de los Cristianos, que, entre flores y luces muy bien combinadas, destacábase en su trono, atrayéndose las miradas y subyugando los corazones que estaban a los pies de la Reina de la Fiesta.

A las 9½ comenzó la misa solemne con acompañamiento de armonium y canto del Sr. González, quien con su acostumbrada maestría se desempeñó lucidamente, contribuyendo con su potente y armoniosa voz a dar mayor realce a la solemne Fiesta.

Después del Evangelio, el R. P. Segundo Ayala S. S. pronunció un sugestivo panegírico, ensalzando la devoción hacia la Virgen de Don Bosco.

Se terminó la Fiesta con la bendición impartida por Monseñor Comin para aplicar la Indulgencia Plenaria concedida por la Santa Sede a cuantas personas hubiesen asistido al Triduo y Fiesta.

Como recuerdo de la solemne festividad se repartieron entre los numerosos concurrentes, hojitas volantes que llevaban impresa una fervorosa plegaria a la Sma. Virgen Auxiliadora.

SAN JULIAN (Chile) — Bendición ds la piedra fundamental del edificio para el Colegio "Angela Vallese".

El domingo 2 de diciembre tuvo lugar la bendición y colocación de la primera piedra del futuro Colegio «*Angela Vallese*», dirigido por las beneméritas religiosas Hijas de María Auxiliadora.

A tan solemne acto concurrieron muy numerosas representaciones de damas y caballeros, que quisieron manifestar de este modo su incondicional adhesión y eficaz apoyo a tan simpática obra.

El Sr. Arzobispo de Buenos Aires, Monseñor Bottaro, delegó su representación en el Rvdo. Vicario Foráneo del Territorio P. Juan Aliberti director del Colegio Salesiano.

Fueron padrinos en la solemne ceremonia las Sras. Mercedes Arregui de Lucuix, Camila G. de Aloyz, Herminia T. De Luxardo, Elena P. de Capocci, Teresa L. de Rafasquiño, señoritas María y Venancia Aidar, y los caballeros Angel Ruiz, Pedro Cuburú, José R. Furnillo Felipe Luna, Emilio J. Luxardo, Domingo Viera, Luciano Cobián, Manuel J. Butty y Enrique Cornell González.

La banda de Música contribuyó al mayor realce de la ceremonia, dando apertura al acto con la ejecución del Himno Nacional.

A continuación el R. P. Juan Aliberti pronunció un elocuente discurso, sintetizando con frases felices e inteligentes, el alto significado del acontecimiento, y haciendo entrever para día no lejano, la profunda renovación que en el campo moral y religioso había de producir una obra como aquella, dirigida por las dignísimas Religiosas Hijas de María Auxiliadora, que tan altas dotes de educadoras han demostrado doquiera han fijado su bienhechora planta.

Terminado su discurso, bendijo la piedra fundamental y acto seguido el Sr. Dr. D. Emilio J. Luxardo dió lectura al acta correspondiente, que fué firmada por el Rvdo. P. Juan Aliberti, la Directora del futuro Colegio, Sor Agueda Tempera y las damas y caballeros, antes citados, padrinos de la ceremonia.

A continuación hizo uso de la palabra el Sr. D. Domingo Viera, quien con frase galana supo cautivar la atención de los presentes y poner de relieve los grandes beneficios que proporcionará a la ciudad de S. Julián el edificio que ahora se comienza, que a no dudar, ha de ser foco poderoso de donde irradie la luz de la enseñanza y educación cristiana, única que puede guiar felizmente a los pueblos por la senda de la prosperidad.

Luego el niño Sánchez leyó un discursito alusivo a la ceremonia, el que impreso en especial folleto, fué distribuido como recuerdo a todos los circunstantes.

Terminó el acto con la colocación de la Primera Piedra, renovándose luego las cordialísimas felicitaciones a las beneméritas Hermanas, y los votos por la terminación definitiva de la empresa cuya primera etapa acababa de cumplirse bajo los mejores auspicios.

MANGA (Uruguay) — La Escuela Agrícola Jakson en la Exposición de Industrias Nacionales 1928.

El « *Diario del Plata* » en su número del 26 de Octubre pasado, dedica un entusiasta artículo a elogiar la labor altamente meritoria de los Salesianos en el ramo de las Escuelas Agrícolas; de ella entresacamos algunos párrafos en la seguridad que han de ser del gusto de nuestros lectores:

« Hacer el elogio de la obra desarrollada por los P.P. Salesianos en la escuela « *Jackson* », del Manga, sería repetir conceptos que ya hemos tenido oportunidad de vertir al ocuparnos de ese prestigioso establecimiento de enseñanza industrial.

« La enseñanza se proporciona en la escuela « Jackson », a cargo de profesores excepcionalmente capacitados para preparar hombres de provecho, tanto por la disciplina en el trabajo, como por la buena orientación científico-práctica que han sabido imprimirle los P.P. Salesianos. El fruto de esa disciplina y de esa orientación es la capacidad productora de que disfruta el establecimiento, en el que se hacen experimentaciones interesantísimas y se obtienen productos de alta calidad. Prueba de ello es la exposición que la escuela « Jackson » ha hecho en el Palacio Salvo con motivo de la Exposición de la Industria Nacional, que se clausurará el próximo lunes.

» El « stand » de la Escuela « Jackson » ocupa un rincón del segundo piso del edificio, pero, pese a su ubicación no privilegiada, por cierto, el público visita y admira los esfuerzos de los P. P. Salesianos, que dan un buen ejemplo respecto a lo que se puede y debe hacer en este país con la implantación del sistema granjero en la explotación de la terra.

» La Escuela « Jackson », en varias vitrinas, ha expuesto productos de bodega, de lechería, de apicultura, productos porcinos, dulces, conservas, etc. Todos esos productos son de alta calidad, llamando la atención del numeroso público que continuamente desfila por el « stand ».

» La sección productos de la bodega es extraordinaria, presentando una gran variedad de vinos y licores. Los productos vinícolas de la Escuela « Jackson » son bien conocidos y disfrutan de mucho prestigio, por lo que consideramos supérfluo hablar de la excelencia de los mismos.

» Una nota interesante es la presentación de una colmena moderna, confeccionada en la misma escuela. Esa colmena ha sido presentada en plena actividad.

» La industrialización de los productos tiene más mérito si se considera que todo lo utilizado para ello sale del propio establecimiento, interviniendo tan sólo el personal y los discípulos de la escuela.

» Consideramos de justicia destacar la actuación que ha tenido la Escuela « Jackson » en la Exposición de la Industria Nacional, pues con ello se da la medida de la capacidad económica de la granja, organización agraria que han de llevar a la práctica los discípulos del prestigioso establecimiento de los P. P. Salesianos ».

Necrología

Don Juan Marín del Campo y Vizcayno.

A los 31 años descansó en la paz del Señor este ferviente joven modelo de todas las virtudes cristianas, que tan santamente le supieron inculcar sus padres, nuestro grandísimo amigo y eximio Cooperador D. Juan Marín del Campo, y su esposa. Los detalles de la santa muerte los relataba su mismo cristianísimo padre en la siguiente forma:

« El sábado 19 (a los tres días de caer enfermo) pidió insistentemente que se avisara a su director espiritual el redentorista Padre Bayón, para confesarse. Acudió el confesor; pero como el enfermo se hallaba bastante decaído, y la gravedad no era inminente, quedó en confesarle al siguiente día. Mas luego a las diez de la noche del mismo sábado, habiendo sufrido un colapso el enfermo y habiendo vuelto a pedir insistentemente confesión, se confesó con D. Juan Causapié, amigo íntimo del enfermo y de los padres.

Una vez confesado, llamó a sus padres para pedirles la bendición y despedirse de ellos. Al abrazarles, refiriéndose al pseudónimo con que su padre escribe en *El Siglo Futuro*, dijo:

— ¡Este es mi queridísimo *Chafarote*, al que por las muchas alabanzas que ha escrito de la Santísima Virgen, y por las almas que ha consolado, Dios le concede el consuelo de ver morir a su hijo tan contento y tan conforme con

la voluntad de Dios...! Si Dios quiere que yo viva, cúmplase su divina voluntad; pero si me diese a elegir, yo le pido la muerte para no ofenderle ya nunca... Gracias, padres de mi alma, por la crianza cristiana que me habéis dado. Ahora es cuando se recogen los frutos de vuestra santa educación... Mi padre me ha enseñado que las tres grandes señales de predestinación son el amor a *Jesucristo* Sacramentado, el amor a la Santísima Virgen y el amor al Papa. ¡Viva el Papa Rey que es Cristo *in terra!*

Tantas cosas dijo, y con tanta gracia, en las dos o tres horas que duró aquella santa conversación, que hasta hizo sonreir a sus padres, al confesor y a la sierva de María que tan caritativamente asistía al enfermo. También dijo lo siguiente:

— Mañana cuando venga Julio (este es el nombre de su amigo, camarada y médico de cabecera, el doctor Fanconi) le diré: Ya no necesito de tus inyecciones, pues acabo de recibir una inyección de amor de Dios que es lo que más me importa.

Desde la mañana del domingo, todas, todas sus ansias, todos y todos sus pensamientos se cifraban en no morirse sin recibir el Santísimo Viático y la santa Extremaunción. Llegó a creer que se moría y que el Señor Sacramentado no llegaba a tiempo; y lleno de pena, pero también de resignación, ofreció a Dios el sacrificio de no recibirle si tal era su voluntad.

Para distraer al moribundo santa y provechosamente de aquella amargura y desolación, le leyó entonces su padre muy despacio lo mejor que el Padre Baltasar Gracián escribió en su vida; aquella sabrosísima consoladora meditación que debe hacer el moribundo que va a recibir a *Jesucristo* cuando tan amorosamente le visita, le alimenta y le regala momentos antes de juzgarle para que no tema el juicio de Padre y Juez tan misericordioso y amoroso.

En esto llegó por fin Su Divina Majestad.

— Ya que el Rey de los Cielos (dijo el moribundo entonces) se digna visitar esta pobre casa, que toque mamá al piano la Marcha Real para recibirle no dignamente sino lo menos indignamente que podamos.

Así lo hizo la afligida madre, pero llena de gozo entonces por honrar al Señor y por cumplir la última voluntad del hijo moribundo. El cual sentado en cama con el Rosario y con el Escapulario al cuello y empuñando devotamente con entrambas manos un Crucifijo, recibió por fin lleno de sereno júbilo al que tanto deseaba; y también recibió inmediatamente ante el Santísimo la Extremaunción diciendo: «¡Qué hermosa es la Santa Liturgia!».

Hasta aquí *El Siglo Futuro*.

Recordando entonces un paso memorable de la vida de D. Bosco decía al que suscribe, y lo decía de todo corazón:

— Esto no es una desgracia de familia; esto es una gran misericordia de Dios Nuestro Señor».

Con seguridad que sus santos padres no necesitarán consuelos ni alientos, dadas las circunstancias que acompañaron el dichoso tránsito, pero nosotros pedimos a nuestros lectores una oración por el difunto, en testimonio de gratitud y de correspondencia.

D. F. Rafael Lasaga Berasategui.

Falleció este cristianísimo caballero en Vitoria (España) el día 23 del pasado marzo a los 71 años de edad. Como su vida había sido dechado de vida cristiana, su muerte fué la de los justos, y, no lo dudamos, el pasaje de la tierra al cielo, para ir a recibir el premio de sus virtudes.

De sus ocho hijos vivientes, dos son Sacerdotes Salesianos; D. José María Lasaga, Superior de los Salesianos de Madrid y D. Miguel, que acaba de pasar un período de gran actividad en la República del Perú; y otra, sor Valentina, es Hermana de la Caridad.

A ellos, a sus hermanos y demás parientes damos el más sentido pésame y a todos nuestros lectores pedimos una oración por el alma del finado.

Recordad en vuestros sufragios a:

BARCELONA (España) *Dña. Dorotea Ripoll y Moruga, Excma. e Ilma. Sra. Dña. Josefa Vilar y Juera, Marquesa viuda de Juliá, Dña. Virginia Delgado Ferrer de Sarrias, Dña. Francisca Brunet, vda. de Espona.*

CALI (Colombia) *Dña. María Jesús Salcedo de León.*

FONTIVEROS (Avila, España) *Dña. Alejandra Gómez.*

RIOCHICO (Ecuador-Manabí) *Dña. Margarita Bravo, Dña. Herminia Cedeño, Dña. Jacinta Vélez D. Rosendo Giler.*

YARITAGUA (Venezuela-Yaracuz) *Dña. Leandra Arévalo.*

R. I. P.

Con aprobación de la autoridad eclesiástica.
Gerente: D. DOMENICO GARNERI.
Establecimiento Tip. de la Sociedad Editora Internacional - Turín
Corso Regina Margherita, 174.